

# ITER

REVISTA DE TEOLOGÍA

Año XXXIV  
Número 85

## ITER - TEOLOGÍA

ENERO - JUNIO 2023

CARACAS 2023

Universidad, Cristianismo  
y Cultura



Instituto de Teología para Religiosos  
Caracas

**Iter:**

Revista de Teología 2023,  
Año XXXIV, Nº 85  
Depósito legal: 199001DF708  
ISSN: 0798-1236

**Director:**

*Dr. Francisco Javier González, SDB*

**Consejo de redacción:**

*Dr. Manuel Antonio Teixeira S., SCJ*  
*Dr. Mario Di Giacomo*  
*Dr. Francisco Javier González, SDB*

**Comité de Arbitraje:**

*Dr. Oswaldo Montilla, OP*  
*Dr. Pedro Trigo, SJ*  
*Dr. Arturo Rojas, Diocesano*  
*Dr. Néstor Briceño, Diocesano*

**Colaboradores:**

*Cardenal Baltazar Porras Cardozo*  
*P. Pedro Trigo SJ*  
*Prof. Luis Morales La Paz*  
*P. Luis Ugalde SJ*  
*Prof. Mario Di Giacomo*  
*P. Néstor Alberto Briceño Lugo*  
*P. Eduardo Soto Parra SJ*  
*P. Manuel Antonio Teixeira SCJ*  
*Prof. José Francisco Juárez*

**Diseño gráfico:**

**A.C. Escuela Técnica Don Bosco**  
**Artes Gráficas**

**Diagramación y portada**

*Gabriela Funes*

**DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:**

ITER - Revista de Teología.  
Instituto de Teología para Religiosos,  
3ª Avenida con 6ª Transversal Altamira.  
Caracas 1061-A.  
Venezuela Apartado postal 68865

Revista semestral del Instituto de Teología para Religiosos, afiliado a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma. Facultad de Teología de la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas.

Apartado de Correos 68865  
Telf.: +58 (212) 261.85.84  
Fax: +58 (212) 265.05.05

**Correo-e:**

[iterinstituto@gmail.com](mailto:iterinstituto@gmail.com)  
[publicacionesiter@gmail.com](mailto:publicacionesiter@gmail.com)

**Web:**

<http://www.ITER.com.ve>  
<http://www.ITER.com.ve/publicaciones>

**Redes:**

<http://facebook.com/iterinstituto>  
<http://twitter.com/iterinstituto>

# Contenido

## **Presentación**

*Francisco Javier González Carrión, SDB*.....5

## **Arte, fe y patrimonio**

*Cardenal Baltazar Porras Cardozo*.....9

## **Discernimiento cristiano de la situación**

*P. Pedro Trigo SJ*.....15

## **Cristianismo y Libertad (reacción a la ponencia de Pedro Trigo)**

*Prof. Luis Morales La Paz*.....25

## **Universidades Católicas en América Latina**

*P. Luis Ugalde SJ*.....29

## **Primera reacción a la ponencia de Luis Ugalde SJ**

*Mario Di Giacomo*.....40

## **Segunda reacción a la ponencia de Luis Ugalde SJ**

*P. Néstor Alberto Briceño Lugo*.....48

## **De la fragmentación al corporativismo y de la necesidad de una unidad en contraste**

*P. Manuel Antonio Teixeira SCJ*.....52

## **La construcción del “entre” como superación de la dicotomía entre lo propio y lo ajeno (reacción a la ponencia de Manuel Antonio Teixeira)**

*José Francisco Juárez*.....65

## **La Universidad Católica ante el fenómeno de la migración**

*P. Eduardo Soto Parra SJ*.....70

**Normas de la revista**.....85

# Presentación

Francisco Javier González Carrión, SDB

Director

**E**l presente número recoge las ponencias de la Semana Teológica del año 2023 de nuestro Instituto de Teología. En esta oportunidad se abordan los tópicos “Universidad, Cristianismo y Cultura” con la finalidad de hacer ver su mutua interdependencia y la necesidad que tiene el mundo de un sentido unitario, sin que este término implique uniformidad o exclusión de la diferencia, sino de que todo confluya, encaje, se inserte en un proyecto armónico de mundo donde cada persona, familia, pueblo y cultura tenga su propio puesto y el deber de reconocer la valiosa e insustituible aportación del puesto de los otros, así como los otros la misma obligación de reconocer la de éstos, en la extraña sensación de seguridad y firmeza que se experimenta al estar apoyados todos sobre la verdad, una verdad “poliédrica”, como gusta llamarla el Papa Francisco<sup>1</sup>.

Hoy, como afirmó Benedicto XVI en la *Caritas in veritate*, profundizando el mensaje cultural de la *Populorum progressio* de Pablo VI, hay “una falta de sabiduría, de reflexión, de pensamiento capaz de elaborar una síntesis orientadora”<sup>2</sup>. La aspiración aquí es que quien se forme en el marco armonioso de la interdependencia entre universidad, cristianismo y cultura, como deseaba el beato John Henry Newman, sepa “dónde colocar a sí mismo y la propia ciencia, a la que llega, por así decirlo, desde una cumbre, después de haber tenido una visión global de todo el saber”<sup>3</sup>. Fuera de esto, lo que resta, lamentablemente, es fragmentación, un sinfín de mesetas inconexas las unas de las otras, soledad.

A este propósito, en el discurso de clausura del Concilio Ecu­ménico

---

1. Cf. Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium* del Santo Padre Francisco a los obispos, a los presbíteros y diáconos, a las personas consagradas y a los fieles laicos sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual, 236, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html)

2. Benedicto XVI, Carta encíclica *Caritas in veritate* del Sumo Pontífice Benedicto XVI a los obispos, a los presbíteros y diáconos, a las personas consagradas, a todos los fieles laicos y a todos los hombres de buena voluntad sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la verdad, 31, [https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf\\_ben-xvi\\_enc\\_20090629\\_caritas-in-veritate.html](https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html)

3. Francisco, Constitución apostólica *Veritatis Gaudium* sobre las universidades y facultades eclesiales, 4c, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_constitutions/documents/papa-francesco\\_costituzione-ap\\_20171208\\_veritatis-gaudium.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_constitutions/documents/papa-francesco_costituzione-ap_20171208_veritatis-gaudium.html)

Vaticano II, Pablo VI afirma:

Pero no podemos omitir la observación capital, en el examen del significado religioso de este Concilio, de que ha tenido vivo interés por el estudio del mundo moderno. Tal vez nunca como en esta ocasión ha sentido la Iglesia la necesidad de conocer, de acercarse, de comprender, de penetrar, de servir, de evangelizar a la sociedad que la rodea y de seguirla (...). Esta actitud, determinada por las distancias y las rupturas ocurridas en los últimos siglos, en el siglo pasado y en éste particularmente entre la Iglesia y la civilización profana (...) ha estado obrando fuerte y continuamente en el Concilio, hasta el punto de sugerir a algunos la sospecha de que un tolerante y excesivo relativismo al mundo exterior, a la historia que pasa, a la moda actual, a las necesidades contingentes, al pensamiento ajeno, haya estado dominando a personas y actos del sínodo ecuménico, a costa de la fidelidad debida a la tradición y con daño de la orientación religiosa del mismo Concilio<sup>4</sup>.

Sin embargo, Pablo VI estaba convencido de que “una corriente de afecto y admiración se ha volcado del Concilio hacia el mundo moderno”<sup>5</sup>.

Así, en la Declaración sobre la Educación Cristiana de la Juventud, el Concilio resalta la importancia católica de la labor educativa de la Iglesia en todos los niveles, incluidas las universidades y las facultades superiores. Respetando en cada disciplina “sus propios principios, sus propios métodos y la propia libertad de investigación científica”, apreciando con profundidad “cómo la fe y la razón tienden a la misma verdad, siguiendo las huellas de los doctores de la Iglesia, sobre todo de santo Tomás de Aquino”<sup>6</sup>.

Con este espíritu de sana autonomía, entendimiento y de complementariedad entre fe y razón, aparece el lugar de la universidad de inspiración católica y abierta a la ciencia y a las diversas creencias, sobre todo en aquellas facultades con enseñanzas no confesionales.

---

4. Pablo VI, “Discurso de clausura no. 6”, en *Concilio Vaticano II* (Madrid: BAC, 1966), 1025.

5. Pablo VI, “Discurso de clausura no. 9”, en *Concilio Vaticano II* (Madrid: BAC, 1966).

6. Declaración sobre la Educación Cristiana de la Juventud n. 10 (Madrid: BAC, 1966), 822-824.

Con respecto a la identidad católica, lo más importante es crear un ambiente animado por el espíritu evangélico de libertad y caridad. No se trata de “catolizar” la ciencia y la técnica, pues eso sería desnaturalizar la universidad, sino de que lo “católico” de la universidad católica se convierta en su inspiración y alma<sup>7</sup>.

Se busca el diálogo e interacción positiva entre fe y razón, es decir, que la universidad sea la expresión de un diálogo institucionalizado. Se trata de la aspiración a un clima verdaderamente universitario. Siguiendo una de las ideas de Buga, es fundamental que las universidades católicas sobresalgan no solo por el nivel científico y teológico, sino por su espíritu de diálogo, de libertad, de respeto de la persona humana, de compromiso valientemente asumido por la sociedad: en una palabra, por su espíritu auténticamente universitario<sup>8</sup>.

Se acentúa de esta forma la necesidad de que las universidades católicas cultiven la toma de conciencia de la realidad y del compromiso con su transformación humanizadora, recalcando la función crítica frente a la mentira social y política reinante en muchos países de América Latina y el mundo. Sucede, con bastante frecuencia, que esa función crítica de las ciencias sociales se halla adormecida.

Abre el número el cardenal Baltazar Porras con la ponencia “La contemplación de Dios en el patrimonio cultural de la Iglesia”, en la que recuerda que “a lo largo de su historia milenaria, la Iglesia se ha esforzado en múltiples iniciativas pastorales adaptándose al carácter de muy diversas culturas con la única intención de anunciar el Evangelio”.

A continuación, la ponencia del padre Pedro Trigo, “Discernimiento cristiano de la situación”, hace referencia a la nueva época de la humanidad, caracterizada por su ámbito que es todo el mundo y toda la humanidad, hasta el punto de que todos estamos virtualmente presentes a todos y podemos interactuar en tiempo real. Pero no se puede hablar aún de historia universal, porque no todos somos sujetos, sino sólo las corporaciones

---

7. Seminario de Buga, *La misión de la Universidad católica en América Latina*, [https://repositorio.uahurtado.cl/static/pages/docs/1967/n161\\_385.pdf](https://repositorio.uahurtado.cl/static/pages/docs/1967/n161_385.pdf)

8. *Ibidem*.

globalizadas, los grandes financistas y las grandes potencias. Ante esto, ¿qué toca hacer?, ¿qué cabe esperar? Ésta será la aportación del artículo desde la perspectiva del discernimiento cristiano. A la ponencia del padre Pedro Trigo reacciona el profesor Luis Morales La Paz (UCAB).

Sigue la ponencia del padre Luis Ugalde, “Universidades Católicas en América Latina”, de la cual se han tomado algunos párrafos para la presentación de este número. Como aspecto destacable, entre otros, la disertación rescata la aportación del documento del magisterio latinoamericano, Misión de la Universidad Católica en América Latina, documento de Buga (Colombia 1967). Reaccionan a esta ponencia los profesores Mario Di Giacomo y Néstor Briceño (ITER-UCAB).

El padre Eduardo Soto es el autor de tercera ponencia, “La Universidad Católica ante el fenómeno de la migración”. El autor destaca que el mayor aporte de la universidad católica es ser vacuna en la sociedad contra el virus del individualismo radical, pues la mera suma de los intereses individuales no es capaz de generar un mundo mejor para toda la humanidad.

Sigue la ponencia del P. Manuel Antonio Teixeira, “De la fragmentación al corporativismo y de la necesidad de una unidad en contraste”. Esta intervención destaca que lo católico tiene que ver con la posibilidad de acoger lo distinto de sí, incluso contrario, respetándolo y amándolo. Cuando Jesús hablaba, no buscaba uniformar a sus oyentes, cada uno seguía conservando lo suyo y desde lo suyo aportaba de lo propio a la comunidad. Pedro y Pablo son un claro ejemplo de que el Evangelio, precisamente porque es universal, es decir, católico, no uniformiza, se abre a todas las culturas y se colorea de ellas. A esta ponencia reacciona la reflexión del profesor José Francisco Juárez.

Conferencia inaugural: La contemplación de Dios en el patrimonio cultural de la Iglesia. Jornada académica “Arte, fe y patrimonio”, a cargo del Cardenal Baltazar Porras Cardozo, Arzobispo de Caracas<sup>1</sup>

Comienzo por agradecer la presencia de todos ustedes en esta jornada especial, titulada “Arte, fe y patrimonio”, para entusiasmarlos más en la custodia, conservación y crecimiento de nuestro acervo cultural religioso. En particular, el agradecimiento a S.E. Mons. Edgar Peña Parra, Sustituto de la Secretaría de Estado, por prestigiar esta jornada con su presencia y su ponencia. Mil gracias, querido Monseñor. Su vasta experiencia en el servicio diplomático de la Santa Sede lo ha llevado a convivir con culturas muy disímiles en las que los vestigios de la herencia cristiana han dejado su huella humanizadora.

La Pontificia Comisión para el Patrimonio Cultural de la Iglesia nos recuerda que

a lo largo de su historia milenaria, la Iglesia se ha esforzado en múltiples iniciativas pastorales adaptándose al carácter de muy diversas culturas con la única intención de anunciar el Evangelio. El recuerdo de las obras realizadas confirma el esfuerzo incesante de los creyentes por buscar aquellos bienes idóneos para crear una cultura de inspiración cristiana con el fin de promover plenamente la persona humana como condición indispensable para su evangelización.<sup>2</sup>

Así, pues,

La gestión cultural viene determinada por el actuar mismo del hombre en el mundo. Nace de los procesos de transformación del entorno, de la organización social, de las convicciones religiosas, de la habilidad técnica, de los usos y de las costumbres. Los bienes culturales son el elemento material y expresan el construir del hombre engendrando cultura. Su razón suficiente está en el ser humano, creador de la cultura, por lo que no existen por sí mismos, sino para

---

1. Esta conferencia tuvo lugar en el Centro Cultural Chacao, el lunes 14 de noviembre de 2022.

2. *La función pastoral de los archivos eclesíasticos* (Ciudad del Vaticano: s.n., febrero 1997).

el hombre. (...) La Iglesia, que es al mismo tiempo grupo visible y comunidad espiritual (LG 8), avanza junto con toda la humanidad y experimenta la misma suerte terrena del mundo, y existe como fermento y alma de la sociedad humana, que debe ser renovada en Cristo y transformada en familia de Dios<sup>3</sup>.

Se me ha pedido disertar sobre la contemplación de Dios en el patrimonio cultural de la Iglesia. Más que una exposición académica prefiero limitarme a expresar mi experiencia personal a través de la cercanía al patrimonio como camino de espiritualidad:

Las distintas comunidades cristianas se reconocen así en las diversas manifestaciones del arte, y del arte sacro en particular, creando un fuerte vínculo que caracteriza y distingue a las Iglesias particulares en el itinerario religioso común. También han recogido en archivos, bibliotecas, museos, una innumerable cantidad de artefactos, documentos y textos que se han producido a lo largo de los siglos para dar respuesta a las diversas necesidades pastorales y culturales.<sup>4</sup>

Agradezco las enseñanzas recibidas desde mis años de Seminario Menor en Caracas, pues se nos inculcó respeto, consideración y aprecio por los objetos sagrados de culto, veneración o contemplación del arte. Era obligatorio que cada uno de nosotros pasara por el oficio de ayudante de sacristán, bajo la dirección de un seminarista mayor estudiante de teología. El manejo de estos objetos no era un simple oficio de limpieza o traslado. Debía hacerse con primor para expresar en uno el aprecio por lo que tenía entre manos.

En aquellos años, el gran arzobispo Rafael Arias Blanco se preocupó por rescatar el maltratado estado del archivo arquidiocesano. Hizo trasladar del Palacio Arzobispal a la terraza posterior de la capilla del Interdiocesano numerosas cajas que contenían documentos desde el siglo XVI hasta el presente. Encargó para ello al anciano sacerdote español Jaime Suriá, quien con paciencia benedictina dedicó los últimos años de su vida a salvar

---

3. José Manuel del Río Carrasco, "Los bienes culturales de la Iglesia como medios de evangelización", en *El patrimonio eclesialístico venezolano. Pasado y futuro*, ed. por Baltazar Porras Cardozo, Ana Hilda Duque, Niria Rosa Suárez y Raquel Morales Soto, tomo I (Caracas: Fondo Archivo Arquidiocesano de Mérida, UCAB, Konrad Adenauer Stiftung, 2006), 35-37.

4. La función pastoral de los archivos eclesialísticos.

y reorganizar aquel cúmulo de legajos. Buen conversador y maestro, solicitaba la ayuda de nosotros para mover paquetes de un lado a otro, bajo su vigilancia. Parecía un alquimista que intentaba descubrir la fórmula mágica de desentrañar lo que contenían aquellas hojas amarillentas. Su testimonio fue una clase viva que quedó prendada en nuestras mentes juveniles.

Una de las materias más interesantes de segundo año de bachillerato era la cátedra de arte y manualidades. El Padre Claude Martin, eudista, recién llegado de Canadá, la daba con gran cariño y nos hacía participar vivamente aprendiendo a trazar en el pizarrón la diferencia entre un capitel dórico, jónico o corintio. Valorar la perspectiva, conocer los estilos desde la antigüedad grecorromana hasta las corrientes modernistas, eran horas de disfrute estético y de disciplina relajada, porque el P. Martin no dominaba entonces el castellano y nos lo decía en francés, lo que nos sonaba muy bien pero no lo entendíamos. Con la destreza de sus manos y la habilidad de un buen artesano nos enseñó a repujar el cuero y la encuadernación de folletos y revistas.

En las salidas a participar en celebraciones y festividades en las iglesias principales de Caracas, nos careábamos unos a otros, para definir si esta columna, o el matiz de este color se correspondía con lo aprendido en el aula al conjugar la mezcla de colores en la paleta que nos ofrecía el profesor. Describir la Santa Capilla iba acompañada de su entorno histórico: capilla real de los monarcas galos y preferencia afrancesada del general Guzmán Blanco. Fueron las bases que adquirimos los que pasamos por las aulas y las manos de sabios maestros franceses, españoles, alemanes, canadienses, colombianos y venezolanos. Esta gama multicolor de los docentes de nuestra época enriqueció la visión de un mundo ancho y ajeno no circunscrito a lo local.

Con este bagaje cultural fuimos enviado a estudiar la Teología en la vetusta Salamanca en su universidad pontificia con la solera de siglos, hacemos nuestra la herencia de los Dominicos de San Esteban, de Fray Luis de León o de los Salmanticenses, pues es uno de los centros de estudios superiores más antiguos de Europa. Rodeado de vetustos monumentos de todos los estilos, catedral vieja románica, y gótica la nueva, la casa de las Conchas y la austeridad herreriana de palacios nobiliarios. La Plaza Mayor, monumento de estilo barroco dieciochesco diseñada por Alberto Churriguera. Los monasterios femeninos de clausura, centros de recogimiento, oración y trabajo de filigrana.

Ese entorno arquitectónico y artístico entra en sintonía con la reflexión teológica en la que la verdad y la bondad se hermanan con la belleza como categoría que nos acerca a la imagen perfecta de Dios. Como seres humanos, imperfectos, llegamos al umbral de la belleza a través de los grandes pensadores de todos los tiempos, como nos lo recuerda Bruno Forte, al hilvanar el acento que pone cada uno de ellos:

En Agustín, recuerda el principio platónico de la unión de la belleza con el amor, mientras que en el Aquinate quiere ver la belleza como «amor crucificado». Amor y belleza conciliados en Cristo con el dolor y la muerte. En Kierkegaard descubre de un modo netamente existencialista la belleza como angustia y desesperación, mientras Dostoievski ofrece la clave trágica y ambigua de la belleza: esta puede ser, por un lado, para el bien y para el mal, en función de nuestra libertad; además la belleza morirá en Cristo, pero también en él resucitará. En Von Balthasar, recuerda el mencionado principio de «el Todo en el fragmento» en su sentido más fuertemente cristológico, que se hace presente tanto en la encarnación como en la muerte y en la resurrección. Por último, Endokimov nos ofrece una teología del icono: este es una ventana abierta al misterio divino, en el que se unen Tabor y Calvario, belleza transfigurada y belleza crucificada.

Desde América Latina, Ignacio Ellacuría parte de la negatividad de la historia de opresión para abrir paso a la liberación esperanzada en los logros siempre imperfectos de acercarnos a la belleza del Dios encarnado en el Jesús histórico. Por ello, la belleza no está reñida con la pobreza, al contrario, la fragilidad y carencia es motor esperanzado por alcanzar el umbral de Dios en la vida cotidiana.

Este excursus nos reafirma en la necesidad de aprender a leer la realización humana de la búsqueda de lo trascendente, a través del arte. Cuando la lectura no estaba al alcance de la mayoría, la pintura y la escultura fueron el libro abierto para que tanto el campesino como el letrado asumieran el mensaje cristiano. Pensemos en la lectura del juicio final de Miguel Ángel en la Capilla Sixtina, o el recorrido del Antiguo al Nuevo Testamento en el Pórtico de la Gloria de la catedral de Santiago de Compostela.

Las pinturas que contemplamos en nuestros templos más antiguos tienen

la belleza y el candor de sus autores, expresión de la fe popular recibida en la catequesis sencilla de los misioneros y doctrineros. El Pintor del Tocuyo nos dejó en las imágenes de la Virgen del Rosario o de la Asunción la visión celestial de la Virgen, cercana a la tierra y, por tanto, intercesora nuestra. Cada una de las capillas de la Catedral de Caracas recoge la devoción de la época, expresión genuina y transformadora de la fe creyente de nuestro pueblo. Sumemos a ello la música sagrada, los cantos a lo divino y las parrandas como expresión alegre de la fe que se comparte al salir de la celebración.

Cada iglesia, desde las mejores expresiones del sencillo arte colonial venezolano, aparentemente pobre en relación con los vistosos templos de los virreinos coloniales o de las catedrales europeas, transmiten el sentido de lo sagrado, espacio que rompe la inexpressión de lo profano, y nos conecta con el anhelo profundo de Dios. Como nos dice Mircea Eliade, “dioses vestidos de paisano”. Lo sagrado es el concepto clave para comprender lo religioso. Toda experiencia religiosa auténtica implica un desesperado esfuerzo por descubrir el fundamento de las cosas, la realidad última. El ser humano trata de descifrar en lo temporal e históricamente concreto lo que trasciende el tiempo y la historia. El hombre moderno, según el mismo autor, pretende asentarse sin nostalgias paradisíacas en este mundo. Acepta la finitud y el relativismo. Busca, en definitiva, situarse en el horizonte de la profanidad. Es, por tanto, un gran desafío religioso porque, por primera vez en la historia de la humanidad, asistimos a la pretensión de negar la existencia de lo sagrado para poder ser verdaderamente humanos.

Cuando hojeamos un legajo de siglos pasados, como, por ejemplo, alguna de las actas de la visita pastoral del Obispo de Caracas, Mariano Martí, conectamos con la fe de nuestros antepasados y hacemos realidad lo que profesamos en el Credo: la Iglesia una, santa, católica y apostólica. Lo mismo cuando contemplamos, en cualquier iglesia o en la vitrina de un museo religioso, un objeto de culto; vemos en la sencillez de los materiales o en lo tosco del acabado el ingenio de quienes ofrecieron lo mejor que tenían para honrar al Señor, acompañados casi siempre de la preocupación por la atención a los más pobres o desasistidos de la sociedad. Como en todo, lo positivo nos eleva, y lo negativo nos invita a no caer de nuevo en la tentación.

A Dios, a quien no vemos, lo tenemos que contemplar en el rostro de nues-

tros prójimos a quienes sí vemos. El rostro integral incluye el medio ambiente, lo ecológico. “Las reflexiones teológicas o filosóficas, -nos dice el Papa Francisco-, sobre la situación de la humanidad y del mundo pueden sonar a mensaje repetido y abstracto si no se presentan nuevamente a partir de una confrontación con el contexto actual, en lo que tiene de inédito para la historia de la humanidad”<sup>5</sup>.

Queridos amigos, los invito a que veamos en el patrimonio cultural religioso una realidad cercana e interpelante acerca de lo que somos y hacemos. Es una escuela de vida y una exigencia de transparencia, verdad y fraternidad. La tradición de conservación y de mecenas de las artes, al correr de los siglos ha tomado características de ley eclesiástica. El mejor y principal ejemplo fueron los papas, los obispos y los monasterios. Se puede afirmar que, desde Trento, ha existido una continuidad en la legislación interna de la Iglesia Católica para conservar, preservar y producir bienes artísticos, históricos o culturales. Todos ellos dominados por la óptica de la fe, razón última de la generación de estos bienes.

Mi mayor anhelo es que estas jornadas de arte, fe y patrimonio nos hagan tomar conciencia de que es responsabilidad compartida por todos. Que sean escuela viva para valorar lo propio, con rostro mestizo, con la sencillez de nuestro arte, pero con la madurez de una fe que se disemina en bien del prójimo sin distinguos. Aprendamos a leer, a contemplar el rostro de Dios en el patrimonio cultural de la Iglesia.

Señores.

---

5. Carta encíclica *Laudato si'* del santo padre Francisco sobre el cuidado de la Casa Común, 17, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html))

# Discernimiento cristiano de la situación

P. Pedro Trigo SJ<sup>1</sup>  
ITER-Caracas

## I. Caracterización de la época que comienza<sup>2</sup>

Como tenemos tan poco tiempo, vamos a referirnos a la nueva época de la humanidad que se está abriendo, caracterizada porque su ámbito es todo el mundo y toda la humanidad hasta el punto de que todos estamos virtualmente presentes a todos y podemos interactuar en tiempo real. Pero no podemos hablar aún de historia universal porque no somos todos sujetos, sino sólo las corporaciones globalizadas y los grandes financistas y las grandes potencias, por eso sus mercancías y sus personas (empresarios, gerentes, técnicos, turistas) se mueven por todo el mundo, pero los del tercer mundo no tienen libre acceso al primero. Por eso, aunque sus decisiones nos afectan a todos, son sus decisiones y no las de la humanidad como un cuerpo social personalizado y articulado, que, desgraciadamente, no existe todavía.

Queremos especificar que, aunque no seamos sujetos de esta figura histórica, en el sentido preciso de que nuestras decisiones no marcan su rumbo, porque otros le otorgan el rumbo inconsultamente, imponiéndose por la fuerza de la ciencia, la técnica, la organización y el dinero, podemos ser sujetos humanos<sup>3</sup>, en el sentido de que nos responsabilizamos de nosotros mismos y de nuestro entorno y de que asumimos esta responsabilidad haciendo justicia a la realidad, tanto a la nuestra como a la realidad a la que pertenecemos.

Prosiguiendo con la determinación de la época en la que vivimos, habría que especificar que está caracterizada no sólo porque las decisiones de los que mandan afectan a todos, sino que afectan también a la naturaleza, a la vida del planeta y, por consiguiente, también a la vida de la humanidad<sup>4</sup>. El grado de empoderamiento de la especie humana ha llegado al punto de que puede inci-

---

1. Profesor en Pregrado y Postgrado del Instituto de Teología para Religiosos (trigodura@gmail.com).

2. Pedro Trigo, "Discernimiento de la nueva época desde América Latina", *ITER Humanitas*, no. 31-32 (2019): 99-115; Pedro Trigo, "Discernimiento de la nueva época desde América Latina", *Revista Latinoamericana de Teología*, no. 111 (2020): 247-281.

3. Pedro Trigo, *La Enseñanza Social de la Iglesia* (Caracas: ITER-Gumilla 2022), 133-138.

4. Es el tema de la encíclica del papa Francisco, *Laudato Si'*. Ver también, "Salvar la vida en la tierra", en P. Trigo, *La Enseñanza...*, 65-119.

dir sobre el resto de la tierra y más en concreto sobre la vida del planeta, tanto para optimizarla como para destruirla. Esto es lo más novedoso y decisivo de esta época que se abre. Pero hay que tomar en cuenta que la dirección que ha tomado este poder no es una dirección biófila, sino de ruptura del equilibrio ecológico que pone en peligro la vida de modo tan contundente que, si no se toman decisiones radicales en estos años, no va a ser posible evitar la catástrofe.

Habría que hacer notar que la dirección letal que ha tomado el uso del poder tiene que ver con su carácter insolidario. Como los que mandan no tienen en cuenta a los demás seres humanos como sujetos, tampoco tienen en cuenta a la tierra como sujeto<sup>5</sup> y llegan incluso a ignorar que ellos mismos son terrenos de la tierra<sup>6</sup> (adam adám: Gn 2,7), porque se asumen como poder que entiende todo como materia prima para lo que quieran y puedan hacer, incluso con ellos mismos.

En el fondo esta dirección dominante se sigue porque los implicados en ella no tienen la mente puesta en hacer justicia a la realidad<sup>7</sup>, sino en conseguir los objetivos que se trazan, que son siempre puntuales y no toman en cuenta la realidad como una red inextricable de relaciones que configura una estructura dinámica<sup>8</sup> en la que, sin embargo, también ellos están implicados. Y hay que decir que no cabe humanización sin hacer justicia a la realidad que somos y a la que pertenecemos, y que la deshumanización con poder lleva a la catástrofe.

## II. Caracterización de la época que está pasando

Para que se tome en cuenta el grado de novedad y la envergadura de

---

5. Así lo insiste el papa Francisco en *Laudato Si*: “Hoy no podemos dejar de reconocer que *un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social*, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar *tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres*” (Carta encíclica *Laudato si*’ del santo padre Francisco sobre el cuidado de la Casa Común, n° 49, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html))

6. Trigo, *La Enseñanza...*, 80-97.

7. La honradez con la realidad es una característica del pensamiento de Jon sobrino, siguiendo a Ellacuría. Ver *Revista Latinoamericana de Teología*, no. 105 (2018), Homenaje a Jon Sobrino en su 80 aniversario: Vitoria, “Pretendo hacer teología con sentido de realidad”: 213-222; González Faus, “El teólogo a palos” (o “la honradez con lo real”): 234-245; Trigo, “Distinción entre orden establecido y realidad por honradez con la realidad”: 269-285. Quiero recalcar que ninguno de los tres autores sabía lo que iban a hacer los otros, ni siquiera sabían que iban a converger en este homenaje.

8. Xavier Zubiri, *Estructura dinámica de la realidad* (Madrid: Alianza Editorial, 1995). El libro es la edición de un seminario que impartió Zubiri en Madrid en los últimos meses de 1968.

esta época en la que estamos entrando y de la que estamos empezando a tomar conciencia, tenemos que hacernos cargo de que no estamos hablando de épocas como la edad antigua, la edad media, la edad moderna y la contemporánea. Esta época es la que sigue a la que comenzó cuando se inventó la ganadería y la agricultura, el trabajo con el barro tanto para la construcción como para fabricar utensilios, la cantería y el laboreo de los metales y todo ello mediante el desarrollo de la ciencia y de la técnica, lo que permitió que unos pocos pudieran alimentar a muchos y por eso el surgimiento de la división de trabajo y las ciudades<sup>9</sup>, los reinos y los imperios.

Esta época se vio tan valiosa que los que llegaron a ella no consideraron humanos en sentido pleno a los que no habían llegado. Esta ignorancia de la humanidad de recolectores y cazadores llega a tal punto que para los autores de los primeros capítulos de la Biblia Dios pone a los primeros seres humanos en un espacio acotado con tierra fértil y regadío y árboles frutales para que lo cultivaran y cuidaran (Gn 2,8-15), y anotan que sus dos hijos fueron respectivamente agricultor y ganadero (Gn 4,2). Ésta sería la vida propiamente humana. Que habría comenzado unos diez mil años antes de Cristo, desconociéndose novecientos mil años de vida humana.

Pues bien, esta es la época que está acabando de pasar. La que nace está montada sobre ella, aunque la supera sustancialmente. Quiero anotar que los mayores nacimos en ella y somos testigos del cambio. Esta época desde el punto de vista de la geología es denominada por los científicos Antropoceno<sup>10</sup>, porque es una época definida por la elección humana, en la que el riesgo dominante para nuestra supervivencia proviene de nosotros mismos.

### III. Virtualidades y peligros de nuestra época y dirección superadora

En la época en la que estamos entrando no sólo es posible mejorar-

---

9. Aunque sea una exageración, la expresión de la profecía de Joel: "Nínive era una ciudad muy grande: tres días hacían falta para recorrerla" (3,3) tiene sentido porque expresa la admiración estupefacta que tenían quienes vivían en pueblos pequeños respecto de las capitales de los imperios.

10. Esta expresión, creada por el biólogo estadounidense Eugene F. Stoermer, fue popularizada a principios del decenio de 2000 por el holandés Paul Crutzen, premio Nobel de Química, para designar la época en la que las actividades del hombre empezaron a provocar cambios biológicos y geofísicos a escala mundial.

lo exponencialmente todo y mejorarnos a nosotros mismos (ingeniería genética), sino que está ya en marcha el proyecto de hacer superhombres inmensamente repotenciados y subhombres, con alguna cualidad sobresaliente, pero sin libertad, para que sirvan a los superhombres, de manera que la humanidad actual sería mera materia prima de lo que vendrá (manipulación genética). El descubrimiento de la genética y la nanotecnología, basada en los circuitos integrados, permite modificar radicalmente a los seres vivos, incluidos los humanos. Por eso se está trabajando por retardar la vejez, incluso porque no llegue y hasta para que no llegue la muerte.

¿Es todo esto sensato? ¿Es humanizador? No lo es, pero se está dando.

También está en marcha el proyecto no sólo de explorar el espacio, sino de poder vivir establemente en él, incluso en otros planetas. Todos hemos visto la tierra desde fuera, desde las cámaras de los satélites y esa externalidad respecto de la tierra opera en el imaginario haciendo soñar múltiples posibilidades, que espolea la ciencia ficción, sobre todo cuando se proyecta en películas.

Pero también nos hace ver que somos indefectiblemente terrenos de la tierra, porque adonde vayamos tenemos que llevar las constantes de oxígeno e hidrógeno, de presión, de luz, de temperatura, de humedad y también agua y alimentos, es decir, tenemos que llevar la tierra con nosotros para que podamos vivir, porque somos tierra. ¿Llegaremos a sacar la consecuencia de la solidaridad con todos los vivientes que entraña esta pertenencia a la tierra o nos obstinaremos en definirnos por el poder y ampliarlo indefinidamente, sin que haya ninguna restricción sino nuestra voluntad?

Estamos hablando en primera persona de plural, pero tenemos que tener en cuenta que ese colectivo que es el sujeto de la dirección dominante de esta época o al menos del comienzo de ella, es sólo una ínfima minoría de la humanidad, que no se siente solidaria con el resto y, más radicalmente, ni siquiera se siente perteneciendo a ella.

La dirección dominante de esta figura histórica está concebida por sus fautores como un presente que se agranda indefinidamente<sup>11</sup>, sin tener en cuenta la ruptura del equilibrio ecológico que ha causado y que próximamente puede convertirse en una situación letal sin retorno. Este modo de vivirla está bien

expresado en lo que advertía Jesús: “en los días anteriores al diluvio y hasta el momento en que Noé entró en el arca, la gente comía, bebía y se casaba y ninguno llegó a sospechar nada hasta que el diluvio se llevó a todos” (Mt 24,38-39).

Lo patético de la situación actual son las advertencias muy concretas de los científicos, que no cesan y que nadie desmiente; pero que no provocan en los responsables irresponsables ninguna decisión que cambie el rumbo, restablezca el equilibrio y evite la catástrofe, y tampoco la ciudadanía se levanta para detener la catástrofe que nos puede sepultar a todos, y eso que decimos que existe democracia, que es el poder de decidir de la mayoría.

Objetivamente, vivimos una situación apocalíptica<sup>12</sup>, pero no por una catástrofe cósmica que nos advenga y acabe con nosotros, como contemplan, por ejemplo, los evangelios sinópticos, sino por la catástrofe producida por nosotros mismos, que hemos empleado el empoderamiento debido a la ciencia y a la técnica, no para optimizar la naturaleza y a nosotros en ella, sino para envenenar el aire, necrosar los océanos, acabar con gran parte de las especies vivas y destruir nuestro hábitat mediante la alternancia cada vez más acentuada de inundaciones y sequías provocada por la ruptura del equilibrio.

Causa gran consternación comprobar la insensibilidad de los que tienen poder respecto de la suerte de los demás, índice de su absoluta deshumanización; pero lo que parece inaudito por la irracionalidad que conlleva es que no pongan correctivo a tiempo sabiendo que la catástrofe que están provocando va a acabar también con sus vidas. Lo saben, pero no quieren hacerse cargo porque viven en la ilusión de que, si viene el fin, su poder los librará y seguirán su carrera triunfal<sup>13</sup>. No se hacen cargo de que todos vamos en el único barco de la humanidad<sup>14</sup> y nos hundimos o nos salvamos todos. Y no caen en cuenta porque son orgánicamente humanos y tienen desarrolladas muchas cualidades humanas, pero carecen de calidad humana: se han deshumanizado. Ésa es la tragedia de fondo.

---

11. Ese es el sentido del título del libro *El fin de la historia y el último hombre* de Francis Fukuyama (1992).

12. ‘Apocalipsis’ significa revelación y se refiere específicamente a la revelación del fin.

13. Les está sucediendo lo mismo que a Luis XVI, que era consciente de que la situación era tan injusta que iba a llevar a la catástrofe, pero no movió un dedo porque pensaba que eso vendría después de él. Y, sin embargo, como sabemos, el diluvio lo agarró a lleno hasta el punto de morir en la guillotina y degradado a

Las negatividades y los peligros inminentes que hemos anotado se deben, pues, en gran medida a la deshumanización que entraña esta falta de solidaridad y más radicalmente esa entrega al poder. Así pues, el drama (Dios quiera que no sea tragedia) de esta situación se debe a que ese empoderamiento no está diseminado en toda la especie humana, sino restringido a una pequeña parte de ella, que utiliza ese poder para elevarse sobre ella, para oprimirla y cada día más para desconocerla, para desprenderse de ella e ignorarla<sup>15</sup>.

Por eso, sean cuales sean las normas y procedimientos, no hay democracia en ningún país del mundo, porque ella consiste en el poder del demos, es decir del pueblo, del pueblo como tal, no sólo de todo el pueblo, sino del pueblo como conjunto consistente, libre y articulado, un poder razonable que se ejerce mediante la deliberación en todos los ámbitos<sup>16</sup>. En este orden establecido impuesto por las corporaciones, el sujeto son individuos supuestamente autónomos, y cada quien juega su propio juego, pero en realidad se juega dentro de las reglas de juego impuestas por ellos y mediatizados en gran medida por los parámetros de la propaganda que se llegan a investir como si fuera la mera realidad y lo propio de uno.

Por eso es crucial que haya verdadera democracia, democracia real, pero no la habrá mientras no haya una masa crítica de seres humanos que sean tan consistentes que puedan vivir con libertad liberada<sup>17</sup>, es decir, desde lo más genuino de sí mismos, que incluye desarrollar al máximo sus potencialidades, pero

---

la condición de ciudadano Capeto.

14. Papa Francisco: “En realidad, todos estamos en la misma barca y estamos llamados a comprometernos para que no haya más muros que nos separen, que no haya más *otros*, sino sólo un *nosotros*, grande como toda la humanidad” (Mensaje del santo padre Francisco para la 107.ª jornada mundial del migrante y del refugiado 2021, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/migration/documents/papa-francesco\\_20210503\\_world-migrants-day-2021.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/migration/documents/papa-francesco_20210503_world-migrants-day-2021.html)).

15. En esto insiste cada vez más el papa Francisco: “Hemos comenzado a vivir la cultura del descarte, que además se promueve. No solo se vive, sino que se promueve la cultura del descarte. Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación ni de la opresión, sino de algo nuevo. Con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está en ella abajo, en la periferia o sin poder, sino que se está fuera, descartado, fuera de cualquier tipo de sistema. Los excluidos no son explotados, sino que son desechados, son desechos, son sobrantes” (Videomensaje a los miembros de Caritas con motivo de la XX Asamblea General, 12 de mayo del 2015; ver también Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* del santo padre Francisco a los obispos, a los presbíteros y diáconos, a las personas consagradas y a los fieles laicos sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual, 53-54, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html)).

16. No hablamos de la democracia liberal que sólo conoce individuos y que por eso no hace justicia a nuestra realidad de personas, que se definen por las relaciones (Pedro Trigo, *La Enseñanza...*, 138-172).

no para prescindir de los demás o prevalecer sobre ellos, sino para establecer con ellos sinergias basadas en la entrega de sí de cada uno, gratuita, horizontal y abierta, para constituir comunidades y asociaciones que den lugar a un cuerpo social robusto en el que pueda apoyarse el gobierno y el Estado, genuinamente democráticos, y resistir así a la presión de los grandes financistas y las corporaciones y los hagan entrar en razón, a saber, formar parte de esta sinergia<sup>18</sup>.

#### IV. Aporte insustituible del cristianismo a la alternativa superadora

El aporte del cristianismo consiste, sobre todo, en formar y cultivar estas personas consistentes con libertad liberada, que no aspiran a la autarquía porque se saben hijas, ni a llevar la voz cantante porque se saben hermanas. La consistencia se debe a que su vida se apoya en la relación fraterna de Jesús que nos hace hijas e hijos de su Padre<sup>19</sup>, y en la relación del Padre que nos hace participar de su vida y en la del Espíritu que ambos derramaron en cada ser humano que nos mueve desde más adentro que lo íntimo nuestro y que nos posibilita responder con lo mejor que tenemos y vivir así como hijas y hermanos, formando, pues, un nosotros con todos.

Nos referimos a un nosotros real porque la respectividad es una realidad, digamos física, que nos afecta con mayor o menor intensidad dependiendo de la densidad de cada uno, y que nos afecta positiva o negativamente dependiendo de si esa densidad es humana o inhumana. Si eso decimos de la respectividad, que es una realidad, digamos posicional, mucho más y con la misma intensidad y efecto tenemos que decirlo de las relaciones de entrega de nosotros mismos horizontal, gratuita y abierta o de las relaciones meramente de conveniencia o de explotación y dominio o de exclusión, que es una denegación expresa de relación porque estamos estructuralmente vertidos unos en otros<sup>20</sup>.

---

17. Tiene libertad liberada respecto del orden establecido inhumano aquel a quien esta dirección lo afecta, incluso muy profundamente, pero no lo influye.

18. Es la única posibilidad porque, como expresó Marx ("Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política", en Carlos Marx y Federico Engels, Obras Escogidas, tomo I (Moscú: Progreso, 1973), 517-518), la política es una superestructura y caerá manos de la infraestructura económica, a menos que se apoye en esos ciudadanos con libertad liberada que llegan a configurar un cuerpo social robusto, posibilidad no contemplada por él.

19. En el bautismo es cuando Jesús se manifiesta como Hermano al meternos a todos en su corazón y confesar así los pecados en primera persona de plural. Entonces se manifiesta el Espíritu porque sólo él había podido anchar su corazón para que cupiéramos todos y la voz del sin rostro lo proclama su Hijo porque eso lo hizo porque para eso lo envió. Cf. Pedro Trigo, *Jesús nuestro hermano* (Bilbao: Sal Terrae, 2018), 34-43.

Esas relaciones fraternas, aceptadas y correspondidas, no suplen ninguna carencia nuestra, pero nos posibilitan vivir cuando no tenemos elementos para vivir o cuando nos hacen la contra. Ellas, insistimos, aceptadas y correspondidas, nos dan libertad para vivir humanamente en cualquier coyuntura, es decir, para no depender de los opresores y poder así crear ámbitos alternativos y desde ellos encaminarnos a construir una alternativa superadora. La libertad consiste en vivir en y de esas relaciones, que nos dan vida y a través de las cuales también nosotros la damos. Ahora bien, tenemos que vivirlas con asiduidad y de corazón para que a través de ellas podamos alcanzar una libertad efectiva y duradera respecto de la presión que nos hace el orden establecido.

Tenemos que enfatizar que este aporte sólo puede darse si el cristianismo no se identifica con una institución con sus doctrinas, preceptos y ritos, sino que se entiende como la comunidad de seguidores de Jesús que viven personalmente en su seguimiento las relaciones de hijos de Dios en el Hijo y de hermanas y hermanos en el Hermano universal, y que, como expresión de esa filiación y para impulsar el ejercicio de esa fraternidad, tratan de desarrollarse lo más posible poniendo a valer todas sus potencialidades, ayudándose mutuamente y entrando en una continua emulación. Y todo eso para que la realidad a la que pertenecen y que el Creador les ha encomendado dé de sí superadoramente realizándose así el bien común<sup>21</sup>.

Esta comunidad cristiana universal, que se realiza en cada comunidad local articuladamente, está sin duda estructurada, pero sus estructuras, ministerios y carismas están todos dirigidos a lograr el mundo fraterno de las hijas e hijos de Dios, en colaboración con todos los seres humanos, porque, como dice el primer artículo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros”.

---

Hay que decir que esa exigencia de la realidad humana que nos lleva a com-

20. Ignacio Ellacuría, “El nexos social”, en *Filosofía de la realidad histórica* (San Salvador: UCA Editores, 1999), 221-227.

21. Pedro Trigo, “El bien común es el verdadero bien personal”, en *La Enseñanza Social de la Iglesia*, 243-272.

portarnos fraternamente es una exigencia trascendente que pudo visualizarse en esa asamblea universal (1948) al haber discernido que el individualismo competitivo de países, clases y sujetos fue el que llevó a la guerra más destructiva y mortífera de la historia humana (1939-1945) y que, por eso, el cultivo asiduo de esas relaciones fraternas era absolutamente imprescindible para que no se repitiera esa catástrofe tan deshumanizadora que habían sufrido en carne propia, sino que se abriera paso una alternativa superadora. Hay que decir que esa alternativa se fue dando en las dos primeras décadas de la postguerra.

Ese horizonte duró entre nosotros desde el comienzo de la democracia (1958) hasta que a mediados de los años 80 se impuso el horizonte neoliberal a través de la propaganda, liderada por las corporaciones globalizadas y el capital financiero, que desconoce absolutamente las relaciones que constituyen a las personas y sólo concibe individuos que buscan prevalecer para lograr sus fines, que no son otros que los que cada quien se da a sí mismo.

Al imponerse ese horizonte, quienes vivían desde esas relaciones filiales y fraternas se encontraron sin piso. Por eso quienes no lo vivían muy personalmente y como buena nueva, sino como mero deber o disciplina de la organización, dejaron de practicarlas o lo hicieron sólo compensatoriamente, es decir para balancear la entrega a ese orden establecido individualista e insolidario que se imponía y al que no pudieron resistir. Por eso el cristianismo que entre nosotros se expresó en Medellín y Puebla se fue adelgazando y se ha vuelto minoritario. Gracias a Dios en nuestro país sí se expresó en el Concilio Plenario Venezolano (2000-2005), aunque hay que decir que ese acontecimiento de gracia se fue diluyendo rápidamente<sup>22</sup>.

Sin embargo, hoy el papa Francisco encarna muy concreta, carismática y convincentemente este modo de vivir el cristianismo que estamos proponiendo y lo propone con verdadera autoridad, como la voluntad de Dios para esta situación y como alternativa superadora de esta dirección societaria que nos está llevando al desastre y que, a pesar de que lo reconoce, es incapaz de cambiar de rumbo<sup>23</sup>. Por eso lo que estamos proponiendo es la propuesta cristiana que se lanza no sólo a toda la comuni-

---

22. Pedro Trigo, "El trabajo productivo en la Venezuela moderna: de un país de productores capacitados a un país de rentistas", en *La Enseñanza Social de la Iglesia*, 385-388.

dad cristiana, sino a toda la humanidad y no de un modo ideológico, sino concretándolo para cada grupo humano y para cada situación. La encíclica Fratelli Tutti (2 de octubre del 2020) es la expresión más orgánica.

Naturalmente que este modo de concebir y vivir el cristianismo ha de ser alimentado en la oración, en la contemplación de los evangelios personal y comunitaria y en la práctica comunitaria de la Cena del Señor; pero también esa práctica situada de la fraternidad de las hijas e hijos de Dios, vivida como alternativa superadora de esta situación, llena de sentido esas prácticas de alimentación cristiana que, si no, tienden a rutinizarse o al menos a volverse meramente compensatorias. Hay que decir que el ambiente es tan desgastante que esas relaciones trascendentes de hijas e hijos de Dios y de hermanas y hermanos de Jesús de Nazaret y en él de unos con otros, si no se cultivan asiduamente e, insistimos, como buena y alegre noticia, no tendrán fuerza para sobreponerse a él e ir creando vivencias, relaciones y ambientes alternativos.

Esta es nuestra apuesta de base y creemos que en eso debe concentrarse el cristianismo, si quiere conservar su fidelidad y genuinidad y su relevancia histórica.

---

23. Así se acaba de comprobar en la cumbre en Egipto para cambio climático del 6 al 18 de noviembre de 2022 en la que se dieron todos los datos del desastre al que lleva la dirección actual y, aunque nadie los desmintió, no se tomaron decisiones superadoras.

# Cristianismo y Libertad. Comentarios a la ponencia de Pedro Trigo SJ “Discernimiento Cristiano de la Situación”

Luis Morales La Paz<sup>1</sup>

Debo comenzar reconociendo el honor que se me confiere al comentar el documento de trabajo del profesor Pedro Trigo, el cual trata un tema de mucho interés, no solamente desde el punto de vista teológico, sino también desde la perspectiva económica.

En efecto, los sujetos protagonistas en la sociedad de hoy son “las corporaciones globalizadas y los grandes financistas y las grandes potencias; por eso sus mercancías y sus personas se mueven por todo el mundo”, quienes ejercen el poder global, con un “carácter insolidario”, como apunta Trigo.

Ratzinger<sup>2</sup> afirma que el modelo neoclásico o neoliberal es incompatible con la ética porque las acciones de voluntad moral pueden contradecir las reglas del mercado. Para que las fuerzas del mercado funcionen se requiere de un consenso moral. En ese contexto, se presenta el marxismo como una alternativa ética y cuasi-religiosa que plantea un “control justo” para limitar los efectos benéficos del egoísmo individual para algunas personas, lo cual se traduce en una economía administrada donde las leyes de la historia prevalecen sobre el dominio subjetivo de las personas. Para Ratzinger, ambas posiciones son deterministas, pues en una prevalecen las leyes del mercado sobre las personas, y en la otra prevalece la historia sobre las personas.

Hay que buscar una forma alternativa de estudiar y comprender la realidad. Ciertamente, la realidad debe ser entendida como “una red inextricable de relaciones que configuran una estructura dinámica”, como dice el padre Trigo, en una “época definida por la elección humana”. Pero esa elección humana se debe alimentar de la libertad, la inteligencia, la voluntad y las dinámicas sociales de las personas, que configuran un sistema complejo de creencias y de representaciones teórico-téc-

---

1. Economista. Doctor en Ciencias Económicas. Director de Postgrado de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCAB.

2. J. Ratzinger, “Market Economy and Ethics”. En *Symposium Church and Economy in Dialogue*, 1985.

nicas que influyen sobre la acción humana, como afirma Rubio de Urquía<sup>3</sup>.

Es posible que los sujetos que detentan actualmente el poder desde las corporaciones deseen un ser humano sin libertad, que esté al servicio de los demás. El problema es que la opción económica que se presenta como alternativa a esta situación es tan determinista como la primera, donde los que detentan el poder terminan siendo unos caudillos que operan bajo la premisa del planificador central, lo que supone que tienen la capacidad de pensar y decidir por los demás lo que es mejor para todos. Actores políticos que en nombre de una alternativa anti-sistema, asumen el papel de profetas y se aprovechan de las situaciones de pobreza (algunas veces generadas por ellos mismos) para crear programas de dependencia disfrazados de subsidios.

En la sección del trabajo del padre Trigo intitulada “Aporte insustituible del cristianismo a la alternativa superadora” el autor nos habla sobre la solidaridad, que es una característica muy importante es ese proceso humanizador de la sociedad; la solidaridad implica dejar a un lado el concepto de “individuos” como entes autónomos, un concepto que proviene de la biología, para estudiar los seres vivos, y que supone un grado de autonomía. Rousseau trasladada este concepto al estudio de las ciencias sociales, interpretando la autonomía como una liberación de toda solidaridad, como apunta el padre Valverde<sup>4</sup>. Para incorporar la solidaridad hay que sustituir el concepto de individuo por el de “Persona”, que tiene una relación reflexiva, una conexión con el prójimo y con un ser superior, y que maneja el concepto de “significado”, más allá del simple procesamiento de información de forma homogénea. Además, la Persona posee una capacidad proyectiva, que le permite vivir no solamente para el tiempo actual, sino para “el después realizador de sus sucesivas posibilidades”, sin caer en un exagerado antropocentrismo o exaltación de la subjetividad<sup>5</sup>.

En nombre de la búsqueda de una sociedad con “libertad liberada” se utilizó el concepto de “determinismo tecnológico”, que plantea que toda actividad organizada bajo los principios de la división del trabajo es necesariamente negativa para el trabajador, por lo que estas actividades deben ser sustituidas por

---

3. Rafael Rubio de Urquía “Acerca de los fundamentos antropológicos de la Ciencia Económica. Una introducción breve”, *Revista Empresa y Humanismo* II, n° 1/00 (2000): 109-129, <http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/3435/1/Rafael%20Rubio.pdf>

4. Carlos Valverde, *Antropología filosófica* (Valencia: Edicep, 1994).

5. J. L. Ruiz de la Peña, *Las nuevas antropologías. Un reto a la teología* (Santander: Sal Terrae, 1983).

formas de trabajo totalmente libres, que promuevan la auto-determinación del trabajador y le otorguen mayor libertad, pero en el marco de una realidad única que garantice de alguna manera un solo tipo de verdad, al estilo de la antropología estructural<sup>6</sup>, con un agente económico que es producto de la vida social.

Ante las posturas de Adam Smith sobre la división del trabajo y de Marx sobre el determinismo tecnológico, aparece la propuesta de Wojtyła, que reconoce la preeminencia del sentido subjetivo del trabajo, por encima de su dimensión objetiva o productiva, argumentando que el trabajo está orientado al bien común, y siempre es un acto de la persona. El trabajo alienante no es auténtico trabajo<sup>7</sup>.

Comportarse fraternamente implica que las personas tengan motivaciones trascendentes, que buscan mejorar la calidad de las decisiones, más allá de la eficacia o de la eficiencia<sup>8</sup>, y en la medida en que las personas trascienden hacia la novedad y lo superior, se va manifestando el alma, la mente o el espíritu, como plantea Ruiz de la Peña<sup>9</sup>.

La encíclica *Fratelli Tutti* del Papa Francisco, citada por el profesor Trigo, también nos dice que san Francisco de Asís "no hacía guerra dialéctica imponiendo doctrinas, sino que comunicaba el amor a Dios"<sup>10</sup>. Se trata entonces de la búsqueda de una "sociedad buena", y una sociedad buena es una sociedad justa, y una sociedad justa es una sociedad libre<sup>11</sup>, donde los intercambios son plenamente voluntarios, como planteaba Francisco de Vitoria<sup>12</sup>, y que a su vez es una sociedad moral, entendida bajo el enfoque de la Ilustración, donde hay igualdad de oportunidades, tolerancia, movilidad social y económica, justicia y democracia<sup>13</sup>. Esta es una posición compatible con la teología de la cruz y de la resurrección planteada por Moltmann, que

---

6. Ruiz de la Peña, 36.

7. J. Pinto Garay y G. Letelier, "El camino de la alienación. Trabajo y ética en Smith, Marx y Wojtyła", *Revista Empresa y Humanismo* XIX, n° 2, (2016): 119-152, <https://www.unav.edu/publicaciones/revistas/index.php/empresa-y-humanismo/article/view/6838>

8. Antonio Argandoña, *Las virtudes en una teoría de la acción humana*. Documento de Investigación IESE DI-880, 2010, <https://core.ac.uk/download/pdf/6259601.pdf>

9. J. L. Ruiz de la Peña, 214.

10. Francisco, "Carta encíclica *Fratelli Tutti* del Santo Padre Francisco sobre la fraternidad y la amistad social", [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20201003\\_enciclica-fratelli-tutti.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html)

11. Miren Maite Ansa, "Economía y Justicia Social: Cuatro Tradiciones Éticas", *Información Comercial Española*, n° 823 (2005): 199-214, <http://www.revistasice.com/index.php/ICE/article/view/799>

12. J. L. Cendejas Bueno, "Justicia, mercado y precio en Francisco de Vitoria", *Revista Empresa y*

Ureña considera una crítica de la sociedad actual, y que argumenta que el cristiano busca “la transformación definitiva de la sociedad y el mundo”<sup>14</sup> .

El ser cristiano implica una visión dinámica de la vida, sometida a cambios continuos, en un proceso de búsqueda del bienestar individual (material y espiritual) y del bien común, sin que ello implique renunciar a sus libertades y su capacidad de elección, en el marco del libre albedrío.

---

*Humanismo XXI*, nº 1 (2018): 9-38, <https://www.unav.edu/publicaciones/revistas/index.php/empresa-y-humanismo/article/view/19738>

13. Benjamin Friedman, *The Moral Consequences of Economic Growth*, (Nueva York: Vintage Books, 2005).

14. E. M. Ureña, *El Mito del Cristianismo Socialista. Crítica económica de una controversia ideológica*, 3ª ed. (Madrid: Unión Editorial, 1984).

# Universidades católicas en América Latina

P. Luis Ugalde SJ<sup>1</sup>

## I. Estado, Iglesia y Universidad en la Iberoamérica colonial

Nos referimos a 300 años de la conquista y colonización española (y portuguesa) del mundo americano. España en América no hizo solo factorías comerciales en las costas, sino que ocupó el territorio y reprodujo en el continente a la sociedad española y sus instituciones; entre estas, la universidad española que creó para la naciente sociedad criolla en diversos lugares.

No es separable la acción de la monarquía católica española y la de la Iglesia Católica en la educación de esa sociedad confesionalmente católica. Ambas combinadas son creadoras tempranas de las universidades coloniales. Varias congregaciones religiosas como dominicos, franciscanos, agustinos y jesuitas fueron las creadoras de las universidades, empezando en Santo Domingo en 1538, con un siglo de anticipación sobre la creación de la primera norteamericana, Harvard (1636), en Boston. Más de 20 se crearon en la colonia española, entre ellas, en 1721, la Universidad Santa Rosa de Lima en Caracas. En ese régimen de cristiandad era imposible una universidad que no fuera católica o que no estuviera básicamente acorde con la monarquía reinante.

En 1767, con la expulsión de la Compañía de Jesús, sus universidades cambian de mano y se prohíbe enseñar la católica doctrina política (llamada “jesuítica”, porque los jesuitas la reavivaron en el siglo XVII) de la justa rebelión contra los reyes cuando estos se vuelven tiranos. Todo profesor estaba obligado por juramento a enseñar la doctrina de “El Derecho Divino de los Reyes” que exigía la sumisión al Rey, aun en los casos en que este fuera un tirano.

En la colonia portuguesa, la universidad se desarrolla más tardíamente en el siglo XIX, luego de la independencia de Brasil en 1822.

## II. Repúblicas nacionales, ilustración anticlerical y universidad

---

1. Licenciado en Filosofía y Letras por la Pontificia Universidad Javeriana, licenciado en Sociología por la Universidad Católica Andrés Bello, licenciado en Teología en Francfort y doctor en Historia por la Universidad Santa María.

Sobre todo a partir del siglo XVIII hay en el mundo occidental un enfrentamiento de fe y razón. Antes la razón tenía una autonomía relativa, siempre que no se enfrentara a la fe. Luego, en el siglo de la Ilustración y del despotismo ilustrado, filósofos y gobernantes, encandilados por los descubrimientos de leyes racionales y deseosas de librarse de la autoridad de la Iglesia, repudian a ésta como oscurantista y obstáculo para la luz racionalista. En la Revolución Francesa en plena euforia racionalista es coronada en la catedral de Notre Dame de París una miss como figuración de la diosa Razón. El desarrollo de la "religión" de la Razón y de su iglesia, con sacerdotes y calendario, resultó un experimento grotesco, pero las pretensiones del racionalismo excluyente de la fe continuaron en el siglo XIX de alguna manera en las diversas naciones, también en las nacientes repúblicas iberoamericanas.

El racionalismo radical llevaba a afirmar un mundo creado por el Gran Arquitecto del Universo y plenamente ordenado por leyes racionales. El hombre, que antes vivía en el atraso y el oscurantismo de la Iglesia, saldría de ellos en la medida en que reconociera como suprema autoridad la Razón y se sometiera a ella, liberándose de la fe. No solamente las leyes matemáticas, físicas y biológicas regían el mundo natural, sino también la naturaleza humana y su vida en sociedad tenían leyes sociales racionales que había que descubrir y secundar. De ahí, por ejemplo, la pretensión de la naciente ciencia económica liberal con leyes económicas absolutas cuyo seguimiento por sí solo garantizaría el éxito de la economía, es decir, la mayor producción y la mejor distribución. También la Sociología debía descubrir y secundar las leyes "naturales" sociales y por eso la naciente Sociología recibió el nombre de "física social".

Según estos racionalistas, en el viejo orden el desarrollo de las ciencias era impedido por la autoridad política y sobre todo por la iglesia oscurantista que trataba de someterlas a su autoridad. Por eso el racionalismo liberal radical dio origen a diversas formas de anticlericalismo político en numerosos países del mundo europeo y de América. Esta semilla estuvo presente y activa en las nacientes repúblicas latinoamericanas. La fe según esta concepción es oscurantista y enemiga de la razón, que es la luz que vence esa oscuridad e ilumina a los pueblos. Por eso hay que liberarlos de la religión, que en los países católicos es dominio de la Iglesia Católica.

Esto contribuyó fuertemente a que en el siglo XIX en América Latina no hubiera universidades católicas e incluso toda la educación se considerara laica. Fue acompañado de conflictos entre gobiernos liberales

y la influyente jerarquía católica en países de inmensa mayoría católica. Ello hizo también que en la mayoría de nuestros países se diera un divorcio entre el pueblo creyente que mantuvo las tradiciones religiosas y sus gobernantes y líderes políticos que se consideraban “librepensadores”, no creyentes en una religión positiva, aunque muchos se consideraran deístas creyentes racionalistas en un Supremo Ordenador del Universo. En la mayoría de los países se dieron enfrentamientos políticos entre partidos liberales y partidos conservadores, estos defensores del catolicismo.

### III. El nacimiento de las universidades católicas en el siglo XX

En 1842, en la República de Chile, nació la Universidad de Chile, cuyo primer rector fue el venezolano Andrés Bello. Una universidad secular -distinta de la colonial- creada por un Estado libre de la Iglesia; una universidad moderna de ideas liberales.

Ya a las puertas del siglo XX, en 1888 nace la Pontificia Universidad Católica de Chile, que puede considerarse la primera universidad católica del continente luego de casi un siglo sin una universidad que afirmara la combinación de la razón y la fe. La fe cristiana es fe en el amor de Dios hecho vida humana en el amor al prójimo, imprescindible para que todo el poder instrumental que dan la ciencia y la tecnología racionales se aplique para la defensa y desarrollo de la vida, no para aumentar la eficacia de la dominación y explotación del hombre por el hombre, de la guerra con su fortalecido potencial para producir muerte. La eufórica e ingenua afirmación de que las leyes racionales por sí mismas producen y defienden la vida sin necesidad de discernimiento y ordenación fue puesta en juicio por las realidades que evidenciaron la radical insuficiencia de la razón sola, pues ella es un instrumento poderoso de la acción humana, pero tanto para dar vida como para dar muerte. Requiere que la voluntad y de la bondad humanas usen la razón solo para dar vida. Con el desarrollo racional de la ciencia y la tecnología se multiplica la posibilidad de hacer el bien con la Medicina y con todas las ciencias. Pero al mismo tiempo se potencia de una manera impresionante la capacidad de hacer el mal y dar muerte. Recordemos las dos guerras mundiales en las que se enfrentaron los países con más capacidad y poder de racionalidad instrumental en un pulso sobre quién poseía más capacidad de matar y de dominar al otro. El resultado fue una impresionante destrucción de Europa y la muerte de casi cien millo-

nes de personas en las dos guerras mundiales. Así quedó en evidencia la gran eficacia asesina de la razón instrumental que no hubiera sido posible sin los adelantos científicos y técnicos, pues un enfrentamiento con arcos y flechas apenas hubiera logrado unos centenares de muertos. Por eso las sociedades y sus universidades requieren que el desarrollo racional vaya acompañado de los valores de reconocimiento del otro y de su afirmación solidaria. La razón unida a la fe-amor que da sentido a la vida y potencia su afirmación de la vida del otro para juntos crear una humanidad, que sea realmente “nosotros”.

La Universidad Católica de Chile nació como universidad católica conservadora frente a la reinante universidad liberal y refleja el enfrentamiento que en esos años se daba en todos nuestros países. Justamente el Concilio Vaticano II reconoce y quiere corregir este trágico malentendido entre Iglesia y mundo moderno, entre fe y razón, para dar paso al mutuo reconocimiento y complementariedad, sin lo cual el mundo de exclusión, de dominación y de muerte, seguirá amenazando e impidiendo un ordenamiento verdaderamente racional y humano.

#### **IV. El Concilio Vaticano II al encuentro de la fe cristiana y la razón**

En el maravilloso discurso de clausura del Concilio, Pablo VI expresa elocuentemente este espíritu de acercamiento y de comprensión entre la Iglesia y el mundo moderno:

Pero no podemos omitir -dice el Papa- la observación capital, en el examen del significado religioso de este Concilio, de que ha tenido vivo interés por el estudio del mundo moderno. Tal vez nunca como en esta ocasión ha sentido la Iglesia la necesidad de conocer, de acercarse, de comprender, de penetrar, de servir, de evangelizar a la sociedad que la rodea y de seguirla (...). Esta actitud, determinada por las distancias y las rupturas ocurridas en los últimos siglos, en el siglo pasado y en éste particularmente entre la Iglesia y la civilización profana (...) ha estado obrando fuerte y continuamente en el Concilio, hasta el punto de sugerir a algunos la sospecha de que un tolerante y excesivo relativismo al mundo exterior, a la historia que pasa, a la moda actual, a las necesidades contingentes, al pensamiento ajeno, haya estado dominando a personas y actos del sínodo ecuménico, a costa de

la fidelidad debida a la tradición y con daño de la orientación religiosa del mismo Concilio<sup>2</sup>.

El Papa desestima esa acusación, pero afirma que “una corriente de afecto y admiración se ha volcado del Concilio hacia el mundo moderno”<sup>3</sup>. En la Declaración sobre la Educación Cristiana de la Juventud el Concilio resalta la importancia católica de la labor educativa de la Iglesia en todos los niveles incluidas las universidades y las facultades superiores. Respetando en cada disciplina los “sus propios principios, sus propios métodos y la propia libertad de investigación científica”, apreciando con profundidad “cómo la fe y la razón tienden a la misma verdad, siguiendo las huellas de los doctores de la Iglesia, sobre todo de santo Tomás de Aquino”<sup>4</sup>. Con este espíritu de autonomía, entendimiento y de complementariedad entre fe y razón, aparece el lugar de la universidad de inspiración católica y abierta a la ciencia y a las diversas creencias, sobre todo en aquellas facultades con enseñanzas no confesionales.

### V. Documento de Buga y universidades católicas en América Latina

Del 12 al 18 de febrero de 1967, a los 14 meses de la clausura del Concilio y un año antes de la trascendental Asamblea Episcopal Latinoamericana en Medellín, se reunió en la ciudad colombiana de Buga un Seminario de expertos convocado por el Departamento de Educación del CELAM (Conferencia Episcopal Latinoamericana), el cual elaboró un documento de 34 páginas sobre la Misión de la Universidad Católica en América Latina. El documento consta de 5 breves capítulos: Visión Cristiana de la Cultura, Misión Cristiana de la Iglesia en la Universidad, la Universidad Católica, Responsabilidad actual de la Universidad Católica e Indicaciones prácticas.

**Visión Cristiana de la Cultura.** Significativamente arranca con un enfoque antropológico sobre “algunas cuestiones que plantea el humanismo actual”<sup>5</sup>: el hombre como centro y culminación del mundo, pero que no puede obviar la pregunta del sentido de su vida y de la historia. La pregunta por el sentido de la vida incluye también su relación con el Reino de Dios. A

---

2. Pablo VI, “Discurso de clausura no. 6”, en *Concilio Vaticano II* (Madrid: BAC, 1966), 1025.

3. Pablo VI, “Discurso de clausura no. 9”, en *Concilio Vaticano II* (Madrid: BAC, 1966).

4. *Declaración sobre la Educación Cristiana de la Juventud n. 10* (Madrid: BAC, 1966), 822-824.

5. Seminario de Buga, *La misión de la Universidad Católica en América Latina*, [https://repositorio.ua-hurtado.cl/static/pages/docs/1967/n161\\_385.pdf](https://repositorio.ua-hurtado.cl/static/pages/docs/1967/n161_385.pdf).

lo largo de la historia se va formando el saber humano a través de múltiples ciencias. Pasado, presente y futuro se encuentran en esos saberes y se desarrollan valores con espíritu crítico y creador animados por la búsqueda de la verdad. Siguiendo al recién concluido Concilio Vaticano II, hace algunas consideraciones sobre la cultura y recalca la tensión dialéctica entre cultura y cristianismo que incluye, conflictos, ignorancia mutua y diálogo fecundo. Esto último es la aspiración.

Frente a enfoques de subordinación de fe y razón en un sentido o en otro, el Concilio subraya la justa autonomía de las realidades terrenas y de cada ciencia y disciplina con sus métodos propios y libertad de investigación. Acentúa también la necesidad de estudio interdisciplinario, incluyendo la Teología y otras disciplinas del saber humano. Este capítulo termina recordando unos principios teológicos fundamentales, cristológicos, eclesiológicos, dialogales y escatológicos, según el mensaje cristiano de salvación.

**Misión de la Iglesia en la Universidad.** La Iglesia es servidora de la humanidad; aquí se trata de un servicio específico en el orden del saber humano con la luz de la fe científicamente procesada.

La Iglesia en la Edad Media fue creadora de universidades. Luego en la época moderna el espíritu laico y laicista dio origen a la separación (e incluso enfrentamiento) de las ciencias humanas y la teología, y con frecuencia excluyó la Facultad de Teología del seno de la universidad secular. Esta circunstancia hizo que la Iglesia se viera empujada a la creación de universidades católicas, lo que no es fácilmente multiplicable ni parece deseable, pues en cierta manera institucionaliza la separación, cuando la Iglesia busca la unidad y diálogo. En ese contexto se abrieron dos campos de reto universitario a la Iglesia: Crear universidades católicas que en cierta manera institucionalizan la separación donde la Iglesia desearía diálogo y unidad; y otro más amplio que atañe a la labor apostólica en las universidades no católicas, sean estas públicas y privadas.

**Universidades Católicas.** Según el documento de Buga en 1967 hay muchas universidades católicas y eso demanda grandes recursos económicos y humanos. Ve con tono crítico y exigente el panorama de las universidades católicas, pues muchas de las universidades en América Latina son de poca

calidad (aquí cita el documento de la UNESCO en Costa Rica en 1966 donde se afirma que el 60% de las más de 200 universidades “no merecen el nombre de tales”<sup>6</sup> ). El documento de Buga llama a “hacer una evaluación serena y objetiva”<sup>7</sup> de la labor y calidad de las universidades católicas y señala algunas características que deben tener para que sean verdaderas universidades que no solo formen profesionales, sino que cultiven la ciencia y la investigación, aborden las interrogantes más profundas del hombre y desarrollen la conciencia de su labor al servicio de nuestras sociedades. Esto requiere que la libertad académica y la autonomía estén encarnadas en las estructuras concretas de la Universidad Católica.

Al mismo tiempo, hay que desarrollar el diálogo entre universidad y sociedad buscando la humanización de esta; sobre todo “frente a los graves problemas del mundo y de un modo especial frente a los trágicos problemas sociales de América Latina”<sup>8</sup> . Las universidades católicas deben “conocer y diagnosticar la realidad social en que se mueven”<sup>9</sup> y “elaborar y ofrecer modelos de solución”<sup>10</sup> .

El documento de Buga señala el problema delicado derivado del hecho de que en principio sólo pueden estudiar en la Universidad Católica quienes puedan pagarla. De esa manera queda excluida la gran mayoría de los jóvenes, a causa de sus escasos recursos familiares. Con frecuencia este problema va acompañado de la poca calidad de los estudios primarios y secundarios en los sectores pobres. Por eso tiene que haber una política especial de apoyo para lograr el acceso a la universidad de jóvenes de sectores de escasos recursos económicos.

El documento de Buga muy acertadamente señala que en el pasado “el laicismo sectario”<sup>11</sup> llevó a la Iglesia a actitudes defensivas, “pero las circunstancias han cambiado”<sup>12</sup> y hoy en general no hay aquella hostilidad y prejuicio en las universidades laicas, y detecta un cambio en la ruptura entre

---

6. Seminario de Buga.

7. Seminario de Buga.

8. Seminario de Buga.

9. Seminario de Buga.

10. Seminario de Buga.

11. Seminario de Buga.

12. Seminario de Buga.

“el laicismo sectario” que llevó a excluir a la Iglesia y a desarrollar actitudes defensivas. El reto de las universidades católicas es que sean verdaderamente universidades y genuinamente católicas y las que existen deben ser examinadas desde esta perspectiva.

En cuanto a la identidad católica, siguiendo la orientación del Concilio Vaticano II, lo más importante es crear un ambiente “animado por el espíritu evangélico de libertad y caridad. No se trata de “catolicizar”<sup>13</sup> la ciencia y la técnica, pues eso sería “desvirtuar la esencia de la Universidad”<sup>14</sup>, sino que lo ‘católico’ de la universidad “ha de ser su inspiración, su alma”<sup>15</sup>. Se reconoce que muchas universidades católicas en América Latina “no han estado a la altura de su misión”<sup>16</sup>. Este documento de Buga está permeado por el documento conciliar *Gaudium et Spes*, que busca el diálogo e interacción positiva entre fe y razón. Así se busca que la universidad sea la expresión de un “diálogo institucionalizado”<sup>17</sup>. Expresa la aspiración de un clima verdaderamente universitario: “Es fundamental que las universidades católicas sobresalgan no solo por el nivel científico y teológico sino por su espíritu de diálogo, de libertad, de respeto de la persona humana, de compromiso valientemente asumido por la sociedad: en una palabra por su espíritu auténticamente universitario”<sup>18</sup>.

**Responsabilidad de universidades católicas hoy.** Aquí acentúa la necesidad de que las universidades católicas cultiven la toma de conciencia de la realidad y del compromiso con su transformación humanizadora y recalca la función crítica frente a “la mentira social y política”<sup>19</sup> reinante en muchos países de América Latina. Con frecuencia esa función crítica de las ciencias sociales está adormecida.

**Indicaciones Prácticas.** En general el tono del documento y su mirada a las universidades católicas existentes es crítico. De acuerdo con lo dicho, se recomienda que no se creen con facilidad nuevas universidades católicas y

---

13. Seminario de Buga.

14. Seminario de Buga.

15. Seminario de Buga.

16. Seminario de Buga.

17. Seminario de Buga.

18. Seminario de Buga.

19. Seminario de Buga.

## Universidades católicas en América Latina

señala un conjunto de cualidades que ellas deben tener: que respondan a una verdadera necesidad social, que tengan personal bien capacitado y recursos financieros. Insiste en que las facultades de teología deben estar incorporadas a la universidad. Luego se desarrolla la otra importante presencia de la Iglesia en el mundo de las universidades laicas, no católicas. Termina con algunas recomendaciones para mejorar las universidades católicas existentes.

El documento del Seminario de Buga fue recibido con carta muy elogiosa por parte de la Congregación de Seminarios y Universidades (15 de marzo de 1967).

Tenemos indicios de que el tono crítico del documento de Buga no fue bien recibido en muchas de las universidades católicas existentes, aunque algunas de sus orientaciones se irían incorporando para cualificarlas como católicas.

### VI. Desde el Corazón de la Iglesia

En agosto de 1990 el papa Juan Pablo II promulgó la Constitución Apostólica *Ex Corde Ecclesiae* (Desde el Corazón de la Iglesia) que recoge las enseñanzas y disposiciones fundamentales para los centenares de universidades católicas que hay en el mundo. Contiene una parte normativa y otra de inspiración que recoge la tradición, sentido y misión de una Universidad Católica hoy. En la parte de inspiración están las motivaciones, orientaciones y naturaleza de toda Universidad Católica. Podemos decir que expresa lo fundamental de las reflexiones del Concilio Vaticano II sobre las universidades católicas y lo que para América Latina fue elaborado y expresado en el Documento de Buga.

### VII. Aportes de la Universidad Católica

Después del documento de Buga y de la Asamblea del Episcopado Latinoamericano de Medellín ha pasado más de medio siglo. El número y calidad de las universidades católicas ha crecido significativamente. En Venezuela hay 10 universidades e institutos de educación superior católicos. Cada una tiene su perfil propio con una gran variedad.

Hay también asociaciones como ODUCAL (Organización de Universidades Católicas de América Latina y el Caribe) abierta a todas las universidades católicas y la FIUC (Federación Internacional de Universidades Católicas). La AUSJAL (Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina) agrupa a una treintena de universidades latinoamericanas de la Compañía de Jesús. Podemos decir que en cada país latinoamericano hay alguna universidad católica entre las más destacadas. Normalmente hay buenas relaciones y colaboración entre las universidades laicas y las universidades católicas.

La superación del enfrentamiento excluyente en el pasado entre la racionalidad y la fe ha traído muchos beneficios a la sociedad latinoamericana y también a la misma Iglesia. La comprensión racional y análisis aplicado a la vida de la Iglesia y a la depuración de la fe es un gran beneficio para la propia comunidad católica. Por otra parte potencia enormemente su compromiso social y su capacidad de aportar a la construcción de una sociedad más justa y fiel a la verdad.

No basta con sola la razón científica instrumental. Todas las universidades (católicas o no) necesitan formación en valores para que su labor docente e investigativa y la labor de sus egresados estén comprometidos con los grandes y difíciles objetivos del desarrollo social con justicia.

### **A manera de epílogo**

En el diálogo, luego de la presentación de este tema (28-2-2023) el P. Néstor Briceño hizo la muy pertinente observación de que un reflejo de siglo y medio republicano en clima universitario con prejuicios laicistas es el hecho de que el ITER está fuera del campus universitario. Esta observación me dio pie para explicar la secuencia del paso del ITER a la plena incorporación al sistema universitario civil venezolano. A pesar de que el ITER llevaba muchos años funcionando, sus egresados con seis o siete años de carrera de filosofía y de teología recibían el título eclesiástico universitario correspondiente reconocido por la Santa Sede, pero en el mundo civil su título no pasaba de bachiller, pues los estudios superiores no tenían reconocimiento. No solamente existían fuera del campus universitario, sino fuera del sistema universitario civil venezolano. Actualmente los estudios superiores del ITER

tienen pleno reconocimiento con el título civil correspondiente de licenciado o de magister. Previamente, tampoco el ITER formaba parte de la UCAB. Lo más notable es la facilidad y la unanimidad con que en el Consejo Nacional de Universidades (CNU) fue aprobado el reconocimiento civil de los estudios de Filosofía y de Teología católica. Me tocó como rector de la UCAB solicitar ese reconocimiento y era de prever que algunos tuvieran objeciones y dificultades al mismo. De ahí mi sorpresa agradable como Rector al ver que nadie entre decenas de rectores que conforman el CNU, ni el ministro correspondiente presentó una objeción. Es una prueba elocuente de la evolución de Venezuela, cuyo sistema universitario considera plenamente razonable el reconocimiento de estas carreras que se nutren de la racionalidad y al mismo tiempo de la fe cristiana, como hemos indicado. Aprovecho también para decir que previamente la UCAB reconoció al ITER sin exigir cambios académicos y de contenido en el pensum ni en el modo fundamental de la constitución de sus autoridades y docentes y su relación con la CONVER (Conferencia de Religiosos y Religiosas) de Venezuela. Sus autoridades y profesorado son plenamente reconocidos igual que los demás de la UCAB.

Con esto se abrió una modalidad muy singular de doble pertenencia del ITER. Pertenece eclesiásticamente a la Universidad Pontificia Salesiana de Roma y civilmente es una Facultad de la Universidad Católica Andrés Bello. Una solución salomónica sin necesidad de crear incompatibilidades. Hace un siglo o incluso hace medio siglo hubieran sido imposibles estas aprobaciones y combinaciones civiles que reflejan el reconocimiento del aporte universitario de los estudios teológicos.

# Comentario a la ponencia de Luis Ugalde SJ, “Universidades Católicas en América Latina”

Mario Di Giacomo<sup>1</sup>

## Introducción: Buga

Uno de los documentos de la reflexión del padre Luis Ugalde es “Misión de la Universidad Católica en América Latina”, resultado del seminario de Buga, Colombia, 1967. El seminario toca cuestiones vinculadas al humanismo actual y al humanismo cristiano en particular. Antes de enfocarnos en el discurso de Ugalde diremos que el seminario de Buga se enfrenta al pragmatismo inmediatista y mediocre, buscando la democratización de las estructuras de poder en el ámbito universitario, la relación de la Universidad con la realidad social a la que pertenece, la crítica de la importación de modelos de desarrollo desvinculados de la realidad latinoamericana y la promoción de los sectores menos favorecidos.

Voy a detenerme en tres ideas medulares del documento del padre Ugalde para indicar de este modo la actualidad de la reflexión en el mundo contemporáneo, un mundo tal vez necesitado de orientación y del acontecimiento de la Gracia.

La primera idea tiene que ver con la soberbia de la razón, es decir, con la euforia racionalista que veía en la religión no más que atraso intelectual y moral, prescindente del Dios de la revelación. En todo caso se aceptaba una fórmula deísta, es decir, la existencia de un diseño del cosmos y de una inteligencia detrás de ese diseño. El discurso ilustrado, enfrentado a la religión, proponía un horizonte de progreso en todo sentido, tanto instrumental, por medio del saber efectivo, como moral, en la medida en que descubría las mistificaciones escondidas en las cosmovisiones religiosas. De una sociedad teocéntrica o religiosa pasamos a una sociedad naturocéntrica u antropocéntrica, cuyas leyes se descubrían en la naturaleza o en la subjetividad humana. Es Rousseau, en la iluminación de Vincennes, quien advierte que la promesa ilustrada no ha llegado a su destino, pues el progreso moral no va acompasado

---

1. Dr. en Filosofía. Profesor Titular de Historia de la Filosofía Medieval y Filosofía Política en la UCAB. Investigador del Centro de Investigaciones Teológicas del ITER.

## Comentario a la ponencia de Luis Ugalde SJ, “Universidades Católicas en América Latina”

con el efectivo progreso técnico. Es justamente la fórmula racionalista, traída al ámbito latinoamericano, la que impide la formación de universidades católicas, pues la religión y su modelo educativo iban de la mano con el atraso de nuestras naciones. La primera Universidad Pontificia nace en Chile, en el siglo XIX, con la convicción, de viejísima data, de que la razón por sí sola y su poder instrumental no necesariamente se encuentran al servicio de la vida. En una organicidad cuyo origen está en el Medioevo, las distintas disciplinas liberales se articulan entre sí, pero su cúspide serían la metafísica y la Teología Revelada. Es lo que Chenu, citando a santo Tomás, llama *subalternatio scientiarum*, subalternación de las ciencias, en cuya cima se encuentra la ciencia más elevada, la Teología, porque da sentido al conjunto de saberes humanos. Esta subalternación es modificada hoy por el diálogo constructivo que debe procurarse entre Teología y ciencias profanas o entre fe y razón, recordando que el amor que obra desde la fe es aquello que permite el reconocimiento del otro, su derecho a la existencia, su valor y dignidad absolutas. No se trata de que la Iglesia se ancle en su ombligo medieval y barroco, diría Rahner a propósito del Concilio Vaticano II, sino de que la Iglesia se abra a su mundo, a través de las universidades, respetando la autonomía de los saberes profanos, pero estableciendo un diálogo entre estos y la dimensión sapiencial de la Teología y la Filosofía. En este sentido ni la Filosofía ni la Teología deben su existencia a un *sex appeal* que Dworkin descalificaría, porque ello no sería más que un artilugio publicitario<sup>2</sup>, como tampoco deben ser tomadas por el lector como discursos edificantes, siguiendo a Hegel, los cuales carecen de “la seriedad, el dolor, la paciencia y el trabajo de lo negativo”<sup>3</sup>. Contra la publicidad, las modas (si no cedés al entusiasmo de lo efímero, eres anacrónico) y marcas (si no eres una marca -patología narcisista del presente- no existes) deben cuidarse la Filosofía y la Teología, porque ello implicaría la renuncia al concepto y la ausencia de seriedad reflexiva. En suma, evitemos la frivolidad. Por otra parte, como creyentes, debemos asumir una concordancia entre fe y razón, entre los saberes profanos y el saber que Dios revela acerca de sí mismo. El extravío humano se encuentra aliado justamente en la pérdida de lo divino y de la religación, gracias al dominio de una razón meramente cuantificadora<sup>4</sup>.

---

2. “Richard Dawkins afirmó que el panteísmo no es más que ateísmo «vuelto sexy». Entiendo lo que quería decir, pero «vuelto sexy» es, por mucho, la frase equivocada, porque sugiere un artilugio publicitario” y una estulticia impropia de la Filosofía. R. Dworkin, *Religión sin Dios* (México: FCE, 2015), 37.

3. G. W. F. Hegel, *Fenomenología del espíritu* (México: FCE, 1971), 16.

4. J.-L. Marion, “La irracionalidad de una racionalidad sin razón”, *Huellas*, no. 3 (2007), <http://www.huellas-cl.com/2007/03/lairracionalidad.html>

De lo anterior se desprende la segunda idea central del documento de Ugalde: el humanismo cristiano o la visión cristiana de la cultura. La verdad, palabra espantosa en el presente, sigue animando el espíritu crítico y el dinamismo propio de una Universidad Católica. Las ciencias y la Teología pueden ignorarse mutuamente o pueden engendrar una dialéctica de comprensión que incorpore al saber instrumental el *telos* de su búsqueda, que sería el hombre como centro y coronación de lo creado. El sentido de la vida puede darse en el califato del mercado global, como lo quiere el sistema, ya que el deseo sólo se concibe en clave material, pero puede ser reorientado a través de una búsqueda de sentido y de Ultimidad que desborda la acumulación transitoria de bienes terrenos.

Por último, la misión de la Iglesia en la Universidad. Si la Iglesia está al servicio de la humanidad, la Universidad Católica adherirá a ese servicio, sin por ello lesionar la libertad académica y la autonomía propia de este tipo de institución. Por otro lado, su vinculación con la realidad social implica también un compromiso con los sectores menos aventajados de la sociedad por medio de una praxis que se deriva de la caridad que anima a la tradición cristiana. ¿Por qué el principio de los principios será la caridad? Porque no se es nada si no se es en principio amado. En cuanto al creyente, es Dios quien ama primero, y, en términos analógicos, en nuestras relaciones con los prójimos, seremos nosotros quienes provoquemos la situación amorosa, amando primero. Esto lo dice Marion, pero no es ninguna novedad, pues san Agustín lo expresaba ya en su tiempo: *Nulla est enim maior ad amorem invitatio quam praevenire amando*, no hay mayor invitación al amor que amar primero (*De catechizandis rudibus*). A la relación positiva entre fe y razón a través de un diálogo institucional fomentado por las facultades de Teología se suma la necesidad de no dar la espalda a la propia realidad social y a la búsqueda de la justicia. La Iglesia no catequizará los saberes profanos, pero no rehuirá un diálogo con ellos, argumentando desde su verdad, que es la fe en un Dios revelado y encarnado, y desde el amor que es capaz de reconocer y de superar las diferencias presentes en toda convivencia humana. A la interacción entre fe y razón debe añadirse hoy el siguiente desafío al humanismo cristiano: los procesos de autooptimización tecnológica que nos conducen a un mundo posthumano, hibridando nuestro cuerpo y nuestra mente con dispositivos digitales. Es la nueva condición del homo Deus, una autotransformación del hombre por el hombre que lo conduciría a una nueva autoconcepción -no escatológica-, alcanzando una condición cuasidivina: la vida podría durar

## Comentario a la ponencia de Luis Ugalde SJ, “Universidades Católicas en América Latina”

cientos de años o para siempre. El *Übermensch* tecnocrático ya está a la vista, así como la singularidad de un entendimiento potenciado en un clima de capitalismo digital. Según este optimista paradigma tecnocrático estamos en una fase de la evolución humana en la cual se produce una fusión entre tecnología e inteligencia humana, capaz de brindarnos “capacidades físicas y cognitivas novedosas, superiores y trascendentes”<sup>5</sup>. Esta automejora de la especie hace flaquear nuestros actuales principios morales, hasta la misma democracia podrá ser suplantada por una noocracia<sup>6</sup> (quienes saben dominan y mandan), y unos cuantos posthumanos cualificados genéticamente<sup>7</sup> podrían asumir para sí el dominio sobre el resto de los todavía simplemente humanos.

### I. Mercado y Academia

Insisto, sobre la base del documento de Ugalde, que la Universidad Católica hoy tiene que reivindicar esa gran conversación entre razón y fe, pero también tiene que preguntarse si en su seno no se han asumido acríticamente modelos educativos que recrean la idea de una formación meramente instrumental, al servicio del mercado y de la competencia liberal. También, si en su interior no se ha infiltrado la idea de que las disciplinas humanísticas son completamente prescindibles y las asignaturas teóricas no son más que naufragios de una vieja escuela que está a punto de desaparecer. Ahora bien, sin las Humanidades, el diálogo con la Teología será imposible, la formación ciudadana se verá debilitada<sup>8</sup> y la comprensión de parte de los alumnos de su propio contexto será un asunto casi imposible.

La Universidad Católica debe revisar minuciosamente sus prioridades, discerniendo a quién sirve ante todo: si al amor que la inspira desde su fuente o si a unas prognosis tecnocráticas que terminan por desecarla. Desvanecidas por obra de una tecnoburocracia salida de sus cauces, la política, la deliberación y la espontaneidad interpersonal serán solamente un nostálgico recuerdo

---

5. J. E. Linares, “El transhumanismo no es un humanismo”, en *Transhumanismo y tecnologías de mejoramiento humano*, ed. por J. E. Linares Salgado y E. F. Tafoya Ledesma (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2020), 71.

6. T. Rubies, <<Albert Cortina, “¿Tenemos los humanos el deber moral de mejorarnos artificialmente?”>>, *La Vanguardia*, 24 de marzo de 2015.

7. Cfr. S. Micco Aguayo, “¿Humanismo cristiano en tiempos de post cristianismo y de post humanismo?”, <http://estudios.umc.cl/wp-content/uploads/2017/05/Sergio-Micco-Aguayo.pdf>

8. Cfr. M. Nussbaum, *Sin fines de lucro. Por qué las democracias necesitan de las Humanidades* (Buenos Aires: Katz, 2010), passim.

de la Universidad Católica. Sin embargo, la rutinización del carisma y la corporativización del *Ágape* se enfrenta a este reto cristiano fundamental: la realidad de Cristo. El mismo Cristo que nos defiende a partir de su ejemplo y de su práctica vital, ese Cristo que rompe con el silencio de las normas y el silencio de los cómplices. Ese mismo Cristo que procura retornar al olvidado núcleo del amor. Invirtiendo los términos usados de manera inconsciente, escribe Marion: “los cristianos no defienden la verdad de la revelación; la verdad de la revelación es la que les defiende a ellos, la que les sostiene. No es la Iglesia la que defiende a Cristo, sino Cristo el que defiende a la Iglesia”<sup>9</sup>. Hemos perdido de tal manera Su mensaje, que nos hemos convertido a nosotros mismos en el sujeto de la Verdad. Antes bien, es la Verdad Revelada el manuscrito que nos funda a nosotros mismos. A lo sumo seremos cooperadores de Cristo, semejantes a Él justamente en el amor. De allí que la defensa de Cristo y de la Verdad no sea sino la imitación de Cristo y de su Verdad. Verdad que Él encarna incluso en el ámbito -hoy exageradamente corporativo- de las instituciones académicas de la Iglesia. Anclada ésta aún en el misterio, los tecnócratas no tienen el total control del mundo, aunque aspiren a un mundo sin opacidad ni arcanos, pues incluso lo más íntimamente humano debe ser mensurado.

Se lee en el documento de los obispos en Aparecida: “Las actividades fundamentales de una Universidad Católica deberán vincularse y armonizarse con la misión evangelizadora de la Iglesia (...). Esto implica una formación profesional que comprenda los valores éticos y la dimensión de servicio a las personas y a la sociedad; el diálogo con la cultura, que favorezca una mejor comprensión y transmisión de la fe; la investigación teológica que ayude a la fe a expresarse en lenguaje significativo para estos tiempos”<sup>10</sup>. Según su propia naturaleza, la Universidad Católica ofrece un vital testimonio de orden institucional de Cristo y su mensaje, tan necesario e importante para las culturas impregnadas por el secularismo, la tecnocracia y la burocracia, secularismo que suele ser más dogmático que algunas cosmovisiones religiosas. La civilización técnica, de una técnica que aspira a ser sin el hombre que la engendra, expulsa de sí el amor y la misericordia, el orden de la caridad, sustituyendo todas esas figuras por un cálculo que implica objetividad y dominación, control de un porvenir que adviene sin sobresaltos. La Universidad Católica debe navegar las aguas procelosas propias de su

---

9. J.-L. Marion, “La irracionalidad de una racionalidad sin razón”.

10. V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento conclusivo*, 3ª. ed., Aparecida, 13-31 de mayo de 2007, pp. 184-185.

## Comentario a la ponencia de Luis Ugalde SJ, "Universidades Católicas en América Latina"

autoconversión en empresa sin dejar de lado el Acontecimiento que le da origen, sentido y finalidad. Debe, pues, "Reconocer que no se puede quedar como una institución al servicio de los aparatos de distribución del poder perfeccionando las técnicas de control, domesticación y racionalización para ser la mejor clasificada de las universidades en el ranking de la productividad. La universidad católica es la universidad del acontecimiento de un Dios que se da por amor para que el hombre viva en un Reino muy diferente, que construye una ciencia para humanizar y un mundo para vivir"<sup>11</sup>. Abrirse a la dicha de un conjunto de ausencias, de plenitudes no alcanzadas y al lenguaje del misterio tendría que caracterizar su labor formadora, su responsorio vital. El lenguaje samaritano del amor debe ser el núcleo de lo que la guía e inspira, allende el negocio que rodea a rankings, índices visibilizadores que nos convierten a los docentes en "marcas" y la petulancia del marketing girando alrededor de aquello que nos hace *superiores* a las demás universidades y, por lo tanto, objeto de inevitable atención para el mercado de la matrícula.

Adormecida en sus propios andamiajes aseguradores, cierto tipo de humanidad rechaza el oficio propio de los funámbulos, así como el de caminar, como Pascal, al lado de un precipicio leal y semoviente. No opacidad; no misterio. La compañía de otrora, precipicio y volatilidad, han sido "transubstanciados" en una contemplación soberana que nada deja al azar, vinculada a una orgía de control, a una plaga de dominio. Los señores del mundo salivan ante el altar del poder. El añoso vestido de la Gracia se ha deslucido por supervacánea, despreciando un retorno preciso, mientras que la naturaleza llega a ser intervenida tanto políticamente como tecnológicamente para decantar entonces en un Prometeo supuestamente ajeno a la tragedia y a la *hybris* que a ella conduce. Perdida la gloria de Dios, al hombre no le queda sino mostrar "un cuerpo sin gloria"<sup>12</sup>, un artefacto funcional adaptado a los requerimientos de mecanismos autonomizados que ya no controla<sup>13</sup>. Teológicamente, al haber sido el hombre arrebatado de la beatitud de la gloria por medio del pecado, se ha precipitado "a la vana investigación de las técnicas y de las ciencias que lo distraen de la contemplación de Dios"<sup>14</sup>,

---

11. L. A. Castrillón y C. A. Arboleda, "Universidad, poshumanismo y sentido: La perspectiva de la universidad católica", *Cuestiones Teológicas* 39, no. 91 (2012): 70.

12. G. Agamben, *Desnudez* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2011), 85.

13. "...el hombre de hoy se cree capaz de todo y repite su jovial "no hay problema" y su irresponsable "puede hacerse", precisamente cuando, por el contrario, debería darse cuenta de que está entregado de manera inaudita a fuerzas y procesos sobre los que ha perdido todo control. Se ha vuelto ciego no respecto de sus capacidades sino de sus incapacidades...". Agamben, *op. cit.*, 64-65.

14. Agamben, *Desnudez*, 119.

convirtiendo a Éste en una ausencia que ha dejado de palpar en los logros seculares. Se lo vive como un espectro, como un menoscabo, como el objeto que jamás ha sido. Es su falta, como un sábado eterno, la que todavía remueve nuestros corazones, porque en el fondo sabemos que aquello que se nos da no es lo simplemente objetual, sino un juego completo de ausencias, indefinibles, extrañas, magníficas. Inesperadas. La humildad y el misterio surgidas de su Encarnación son muy mal vistas según el rigor de una histeria cultural en la cual todas las cosas, acciones, publicaciones, vivencias deben ser ventiladas, visibilizadas, puestas a la luz, suprimiendo una sana intimidad. Humildad y deificación son antagonistas irreconciliables. La efervescencia narcisista ha conseguido por ahora una presunta omnipotencia, mientras las parábolas evangélicas se van hundiendo en su noche. Vida histórica, asegurada conforme a todo tipo de pólizas, aspirando a la inmortalidad terrena. Lo paradójico de esta situación es que la divergencia entre los patrimonios es cada vez mayor, y el optimismo eugenésico-posthumano se topa con la situación estructural que orilla a un montón de excluidos, es decir, con la pesadilla tanatológica de carácter global. Excluidos, pobres, refugiados, desplazados, emigrados son una legión de personajes que, más que en transhumanismo y su culminación, el posthumanismo, piensan en cómo sobrevivir cotidianamente a una penosa condición<sup>15</sup>. Tanto aseguramiento no nos asegura de nada, ni de quienes aseguran por los medios de una vida digital-algorítmica, ni de la persistencia de la creación, cuya *vertibilitas in nihilum* parece incontestable. Pero como los dioses se han inmanentizado, la espina tecnocrática entraña un divorcio cada vez más consumado entre fe y razón, lo cual ha ido derivando en el proyecto de una secularización de la sabiduría (*le projet d'une sécularisation de la sagesse*<sup>16</sup>).

---

15. La crisis del elevado precio de los alimentos ha entrado en una nueva fase: los países de bajos ingresos se enfrentan a la decisión de elegir entre pagar deudas cada vez mayores o alimentar a su población con importaciones de alimentos cada vez más costosas. Ninguna opción es buena: ambas hundirán “a más millones de personas en el hambre”, alerta un informe del Panel Internacional de Expertos en Sistemas Alimentarios Sostenibles (IPES Food), en el que los especialistas en alimentación reclaman medidas para aliviar la deuda y la transformación de los sistemas alimentarios con el objetivo de acabar con el “círculo vicioso” que incrementa el hambre y la pobreza en los países con menos recursos. El documento ha sido hecho público este lunes, coincidiendo con la quinta Conferencia de la ONU sobre los Países Menos Adelantados, que se celebra entre el 5 y el 9 de marzo en Doha (Qatar) y donde el secretario general de la ONU, António Guterres, ha criticado que el sistema financiero mundial haya sido diseñado “por los países ricos, en gran medida para su beneficio”. “Privados de liquidez, muchos de vosotros [los países con menos recursos] os veis excluidos de los mercados de capitales por unos tipos de intereses depredadores”, señaló Guterres el pasado sábado durante la apertura. P. R. Blanco, “Exportar materias primas a los países ricos para pagar la deuda e importar alimentos: el círculo vicioso del hambre”, *El País*, 06 de marzo de 2023.

16. Y. Floucat, “L'onto-théo-logie selon Heidegger et l'immanence moderne au regard de la métaphysique thomiste”, *Sapientia* LI (1996): 221.

## II. ¿Cristo es todavía posible?

Poesía y poetas, profetas y profecía, sin embargo, merecen un refugio, justamente porque no han podido establecerse en las amplias esteras de las que la técnica suele hacer ostentación, o adquieren una fisonomía espectral, viviendo, como en el gótico, en sombrías esquinas catedralicias, solamente contempladas por la amplia mirada divina.

Pensar lo impensado significaría restaurar lo que está antes de la objetividad y de la dominación que resume en buena medida al pensamiento occidental, a fin de dejar entrar en el mismo pensar lo que Occidente ha sumido en el olvido, olvidándose de esta guisa a sí mismo. Es como si Occidente hubiese erguido una pira funeraria a esas dimensiones que se excusan del dominio técnico, empobreciendo de esta suerte su mismo destino. Si el mundo es una simple factoría, tanto mejor. Si sólo existen obreros digitales, incluyendo a los académicos, mayor es la gloria del capitalismo cognitivo global.

Mas si la Filosofía y la Teología siguen custodiando en su propio interior tanto poesía como literatura, tanto humildad como misterio, entonces la desmedida entrega al control del mundo y del hombre no se ha consumado del todo, pudiendo en consecuencia repetir aquello que Agamben descubre en Hölderlin, que la Filosofía es apta para ser evocada como un <<"hospital donde el poeta desgraciado puede refugiarse con honor">><sup>17</sup> . Pero si, en la huella de Heidegger y Vattimo, el ansia de dominio propio de la metafísica ha encontrado su cumplimiento en nuestro orbe científico-técnico, entonces "La técnica ofrecerá el rostro visible del cumplimiento de la metafísica"<sup>18</sup> , flanqueada por una voluntad de dominación y una urgencia inexorable de efectividad. Entretanto, los algoritmos ofrecen manjares inminentes a nuestros deseos, operando desde no se sabe dónde, sustituyendo así a la Providencia divina. El hombre, más controlado que nunca, movido por una histeria pneumática, ubicua, proclive a la desmemoria y al servicio de una positividad inaplazable de bienes, se cree, nuevamente, un dios, pero ahora hibridado con trastos tecnológicos.

---

17. Agamben, *Desnudez*, p. 12.

18. J.-L. Marion, "El fin del fin de la metafísica. *The end of the end of metaphysics*", *Anuario Colombiano de Fenomenología* IV (2010): 373.

# Resonancia de la ponencia “Universidades Católicas en América Latina”

P. Néstor Alberto Briceño Lugo<sup>1</sup>

Quiero hacer una resonancia a la ponencia “Universidades Católicas en América Latina” partiendo de aquellas preguntas y respuestas que han surgido de la lectura previa del material, método aprendido en estas mismas aulas hace más de treinta años.

En primer lugar, deseo agradecer al P. Luis Ugalde, quien fuera rector de esta casa de estudios, por su iluminación sobre el tema *Universidades Católicas en América Latina*. También deseo agradecer a quienes me dan la oportunidad de expresar estas palabras.

Ciertamente, como ya se ha apuntado, la historia de las universidades tanto en el mundo como en América Latina y el Caribe ha estado estrechamente ligada a la historia de la Iglesia en nuestras tierras. Una historia que en nuestra patria se ha desarrollado de una manera muy particular y peculiar sembrada en la sangre de mártires aún no reconocidos como tales, pues el caminar evangelizador en esta tierra de gracia ha sufrido grandes percances desde aquel martirio de los dominicos, el sacerdote fray Francisco de Córdova y el lego fray Juan Garcés, alrededor de 1513, sin olvidar a fray Antonio de Montesinos, quien, en tierras venezolanas, en 1540 *Obiit martyr in Indii* (murió mártir en las Indias), según reza en el antiguo libro de profesiones de la orden.

¿Por qué esto es tan importante? Porque esto marca cómo fue la relación entre la Iglesia con los criollos y los pueblos indígenas en nuestras tierras.

Con lo anterior se quiere expresar que, a diferencia de otros lugares de América donde el desarrollo eclesial transcurrió en una relativa paz dando paso a tempranas fundaciones universitarias, en Venezuela es apenas hace un poco más de trescientos años, 1721, cuando se funda la primera universidad

---

1. Doctor en Teología. Director de los postgrados de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Andrés Bello y coordinador de los estudios de segundo ciclo.

## Resonancia de la ponencia “Universidades Católicas en América Latina”

con el apoyo de la corona española.

Ciertamente, como apunta el P. Ugalde, se considera a la Universidad de Santo Domingo como la primada de América, pues se funda en 1538 por medio de la bula *In Apostolatus Culmine* del Papa Paulo III, pero en el siglo XVIII exige el rey a los jesuitas quitarle el nombre de ‘primada’ a esta Universidad, pues actuaban en nombre de la Iglesia y no en nombre del rey. Así, la historia de las universidades expresa la difícil relación entre Iglesia y Corona.

Esta diferencia de 183 años, tomando en cuenta la fundación de la Universidad de Santo Domingo, y 170 años entre la fundación de la Universidad de San Marcos en Lima, Perú, considerada la primada de América por la Corona Española, y la Universidad Real y Pontificia de Caracas, fundada en el Magnífico, Real y Seminario Colegio de Señora Santa Rosa de Lima, marca una de las razones por la cual apenas se cuenta con diez universidades de inspiración católica en el país. Es importante señalar que desde 1827 no existe en Venezuela ninguna universidad que ostente el título de *pontificia*, según la normativa establecida en la Constitución Apostólica *Veritatis Gaudium* del Papa Francisco<sup>2</sup>, que en consecuencia con la *Ex Corde Ecclesiae*<sup>3</sup> permite incluso erigir facultades eclesiásticas en universidades no eclesiásticas. Lamentablemente, en Venezuela aún no contamos con los requisitos exigidos por esta Constitución Apostólica, aunque, con el apoyo de todas las instituciones eclesiales, estamos trabajando para ello.

Al leer la referencia hecha por el P. Ugalde sobre la etapa de los gobiernos liberales, surge una reflexión a partir de ciertos personajes históricos: verdaderamente hay una ruptura institucional y administrativa entre las universidades y la Iglesia Católica durante esa etapa, pero la presencia cristiana se mantiene, incluso transmitiendo los valores más humanos de la fe a través de la ciencia. Esto es un hecho en todas las universidades del mundo occidental;

---

2. Francisco. Constitución apostólica *Veritatis Gaudium*. Sobre las universidades y facultades eclesiásticas. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_constitutions/documents/papa-francesco\\_costituzione-ap\\_20171208\\_veritatis-gaudium.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_constitutions/documents/papa-francesco_costituzione-ap_20171208_veritatis-gaudium.html)

3. Constitución apostólica *Ex Corde Ecclesiae* del sumo pontífice Juan Pablo II sobre las universidades católicas. [https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost\\_constitutions/documents/hf\\_jp-ii\\_apc\\_15081990\\_ex-corde-ecclesiae.html](https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_constitutions/documents/hf_jp-ii_apc_15081990_ex-corde-ecclesiae.html)

recordemos, por ejemplo, el *Kulturkampf* en Alemania, donde los sacerdotes no podían dar clases ni siquiera de teología, surgiendo propuestas como la del P. Jansen, fundador de los verbitas, que se la idea para que haya una cultura católica dentro de una cultura que no admite lo católico, o el P. Jordán, fundador de los salvatorianos, iniciando grupos de pensadores y científicos católicos a finales del siglo XIX. Tal es el caso del Dr. José Gregorio Hernández que hace una síntesis entre su vida de fe y su ser como científico, lo que atestigua con admiración su contrincante en la polémica entre creacionistas y evolucionistas, el Dr. Luis Razetti, quien se reconoce expresamente ateo en favor de la ciencia. El Dr. Hernández inicia un diálogo entre ciencia y fe, abriendo a una conciliación entre ambas visiones sobre los inicios del hombre, que será reafirmada por Juan Pablo II en su discurso a la Academia de las Ciencias en 1996, siguiendo los pasos que Pío XII en su pontificado ya había iniciado en ese sentido.

Por último, la superación del enfrentamiento entre fe y razón, señalado por el P. Ugalde al final de sus palabras, invita a voltear la mirada rápidamente a la Iglesia en salida propuesta por el Papa Francisco, que será una Iglesia que entra en el campo universitario sin ansias de imponerse, sino con la humildad de quien busca la verdad. Valga la oportunidad para hacer una muy breve reflexión sobre la pastoral universitaria que estamos impulsando en estos días: más allá de las misas y rosarios, que son importantes, la universidad nos está pidiendo que de manera no confesional seamos capaces de rescatar los valores humanos, que son profundamente cristianos, que están presentes en las distintas ciencias. La *Veritatis Gaudium*, plantea cuatro criterios que debemos abrazar quienes deseamos hacer presencia cristiana hoy en la universidad. A continuación, se enuncian:

1. la contemplación y la introducción espiritual, intelectual y existencial en el corazón del *kerygma*;
2. el diálogo en todos los niveles, siempre dispuesto a encontrarse en y con la Verdad;
3. la inter y la transdisciplinariedad ejercidas con sabiduría y creatividad a la luz de la Revelación;
4. crear redes interinstitucionales.

Es una invitación a ser creativos para evangelizar de nuevas formas al

## Resonancia de la ponencia “Universidades Católicas en América Latina”

mundo universitario, haciendo presente la verdad de manera contundente y en diálogo profundo.

Por esto, es obligatorio para esta casa de estudios que está celebrando sus setenta años de existencia, y en estrecha relación con su facultad de teología, unir esfuerzos en la búsqueda de respuestas a las problemáticas políticas, sociales, económicas, éticas, morales y de cualquier otra índole que colaboren en la construcción de una sociedad venezolana más humana, justa y fraterna. Este cambio se debe dar con una fe bañada de razón y una razón bañada de fe.

Termino agradeciendo nuevamente al P. Luis Ugalde por sus palabras, pero sobre todo por la labor que durante tantos años ha realizado por la consolidación de la vida universitaria en Venezuela. ¡Muchas gracias!

# De la fragmentación al corporativismo y de la necesidad de una unidad en contraste

P. Manuel Antonio Teixeira SCJ<sup>1</sup>

## I. Introducción del tiempo en la reflexión

El Concilio Vaticano II marcó el inicio del diálogo de la institución de la Iglesia con los nuevos tiempos<sup>2</sup>. Este diálogo con el tiempo no sucedió por acaso. Recordemos que la Historia como ciencia comienza a ser cada vez más importante a partir del S. XVII en el ámbito de las Humanidades, y no debemos olvidar que el tiempo pasó a ser de un a priori de la razón (Kant) a un elemento importante para pensar fenomenológicamente (*Sein und Zeit* de Heidegger). La introducción de esta categoría supuso el paso de la cristiandad a un cristianismo en mayor sintonía con el mundo. Para muchos esto significó la pérdida de la identidad institucional. Para estos mismos, los pilares doctrinales fueron minados por los discursos de la filosofía moderna y contemporánea y la estructura se acomodó acríticamente a los cambios que la sociedad tecnológica le sugería. Otros, en cambio, aquellos que acogieron al concilio con entusiasmo, opinan que la institución eclesial sigue rezagada frente a un mundo que cambia tan apresuradamente, que ya nada puede ser tenido como estable. Sea para quienes quieren conservar una institucionalidad fuerte, sea para quienes reclaman adaptarse a los nuevos tiempos, lo cierto es que la gestión del peso institucional proveniente de la cristiandad es una incógnita en los nuevos tiempos. Esto ha causado desorientaciones que han afectado no solo la vida de los fieles, sino la existencia de los responsables de gobernar la institución eclesiástica. De estas desorientaciones trata este primer apartado en el que intento bosquejar la complejidad de roles, sus confusiones y fusiones de nuestro entorno. Tan compleja es la situación que ya no todos los fieles entienden términos esenciales como el concepto 'católico' en su sentido originario, o los presbíteros no saben a ciencia cierta el rol que deben asumir: a veces son pastores, pero, a la vez, si quieren llevar bien su misión, deben ejercer de mercaderes de la fe y si, añadido a esto, quieren tener éxito en lo que hacen deben darse a conocer en las redes. La

---

1. Manuel Antonio Teixeira es profesor de Teología Dogmática en el ITER/Facultad de Teología de la UCAB. Actualmente es Director del ITER y Decano de la Facultad de Teología.

2. No es una casualidad que se introdujera en *Gaudium et Spes* 4 y 11 la expresión 'signos de los tiempos'. Constitución pastoral *Gaudium et spes* sobre la Iglesia en el mundo actual, [https://www.vatican.va/archi-ve/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19651207\\_gaudium-et-spes\\_sp.html](https://www.vatican.va/archi-ve/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html)

## De la fragmentación al corporativismo y de la necesidad de una unidad en contraste

elasticidad en la comprensión de los términos y de los roles ha terminado relativizando las diferencias, así como empobreciendo el necesario debate de saberes teológicos y de opciones pastorales al interno de la universidad y de la institución eclesial<sup>3</sup>, empobreciendo así la cultura y el cristianismo.

La introducción del tiempo en el ámbito de la reflexión teológica si bien supuso un compromiso concreto con los acontecimientos de la historia, dio pie también a la recepción acrítica de las propuestas dominantes de mercado y bienestar y a una confusión terminológica que dificulta el que nos pongamos de acuerdo en aspectos que antes eran básicos y pertenecían al sentido común del cristiano<sup>4</sup>.

Hay que advertir, sin embargo, que la elasticidad terminológica ha dado origen a equívocos de comprensión que terminan por desfigurar los conceptos vaciándolos del esplendor de la belleza de la que son portadores. La profusión terminológica proveniente de una imitación creadora de espacios virtuales lucrativos ha restringido la concepción de la belleza a elementos decorativos y cosméticos. Término y estética han sido desvinculados con el consecuente desvanecimiento de lo *formoso* y la acentuación de lo cosmético. Así acontece, por ejemplo, con el concepto 'universal'. Según el uso actual del término, universal es aquello cuyo alcance territorial y mediático influye en el estilo de vida de las gentes. Lo llamativo de este concepto es que si bien lo universal uniformiza debido a la repetición de patrones de comportamiento, de vestimenta, de deseos y de sueños, se muestra, al mismo tiempo, como original debido a la metamorfosis constante de la misma propuesta. Según este modo de entender lo universal, a la Iglesia ya no se le puede llamar católica, o por lo menos no podemos entender 'católica' en el sentido estricto de universal, debiendo conformarse con ser una institución confesional representativa de un limitado grupo de fieles que viven bajo un mismo credo. La acentuación cosmética, no tanto estética, de los términos, limita y, sin pretenderlo, des-figura y de-forma lo que los cristianos entienden por Iglesia.

---

3. Basta recordar que en la época de los 70 y 80 había en la Iglesia opciones claras, debates teológicos, y censuras a opiniones teológicas por parte del Congregación de la Doctrina de la Fe. En la actualidad hay una normalidad teológica, poco debate universitario y opciones tipo franquicias poco arraigadas en la historia concreta de los pueblos.

4. En la actualidad se considera que se es más universal cuando se tiene un espectro mayor de influencia en los medios de tecnología e información y no cuando desde lo propio se establece un diálogo abierto y respetuoso con quien es diferente respetando la diversidad.

La desfiguración de lo bello<sup>5</sup>, debido a la profusión conceptual cosmética del mercado y de las redes, se ha convertido en un espacio seductor y ambiguo para la humanidad de los tiempos actuales; los intelectuales y universitarios<sup>6</sup> deben prestar particular atención a este fenómeno<sup>7</sup>. Ahora bien, la catolicidad de la Iglesia no consiste en una uniformidad doctrinal extendida a todas partes y que debe ser aceptada tal como fue propuesta en unas circunstancias históricas determinadas por la institución en cualquier parte del mundo. Si esto fuera así, la diferencia entre la universalidad que pretenden las redes y el mercado, y la universalidad doctrinal que propone la Iglesia, sería de matices y no de forma ni de contenido, siendo la primera más flexible y adaptable a los tiempos, y la segunda más rígida, limitante y menos atractiva. El concepto ‘universal’ en la Iglesia no tiene este sentido, o, al menos, este no fue su sentido primero. La rigidez y uniformidad doctrinal que nace de una incomprensión del concepto ‘católico’ no tiene nada que ver con la pluralidad y libertad de los seguidores de Jesús. No es posible hablar de uniformidad en el Evangelio, cuando se tienen cuatro narraciones distintas del único Jesús. ¿Y qué decir de los primeros siglos del cristianismo, tiempo en que la Iglesia de Cartago, Alejandría, Jerusalén o Roma no reflexionaba del mismo modo que la Iglesia de Alejandría y la teología de ésta no coincidía con la de aquellas? Fue en estos contextos de no uniformidad e, incluso, de contradicción donde se fraguó el término ‘católico’. Lo católico tiene que ver, entonces, con la posibilidad de acoger lo distinto de sí, incluso contrario, respetándolo y amándolo. Cuando Jesús hablaba no buscaba uniformar a sus oyentes, cada uno seguía conservando lo suyo y desde lo suyo aportaba de lo propio a la comunidad. Pedro y Pablo son un claro ejemplo de que el Evangelio, precisamente porque es universal, es decir, católico, no uniformiza. Aquí radica la belleza de la Iglesia, de amar a los suyos en sus contradicciones internas, a pesar de sus contrariedades.

---

5. Justamente aquí es donde es visible la conjunción de ética y estética. En efecto, la desfiguración de lo bello puede dar paso a la tiranía de lo injusto.

6. Los profesores de las universidades estamos llamados a ser intelectuales si no queremos terminar siendo técnicos conocedores y promotores de novedades, que sin un aparato ético-crítico se ponen al servicio de proyectos que terminan desfigurando lo humano. “2

7. De esto ya advertía Odo Marquard, cuando advierte *Darum gehört zur philosophischen Ästhetik der nichtästhetische Blick auf die Wirklichkeit: zu den Aesthetica gehören -notwendige Ergänzungen und Fundierung- Anaesthetica*. Odo Marquard, *Aesthetica und Anaesthetica. Philosophische Überlegungen*, (München: Schöningh, 1989), 11.

# De la fragmentación al corporativismo y de la necesidad de una unidad en contraste

## II. Del ideal metafísico a la pluralidad.

La introducción del tiempo en el pensamiento, sobre todo en la teología, ha dado origen a una pluralidad de opciones teológicas, antropológicas y hermenéuticas que dieron forma a distintos modos de institucionalidad dentro de la misma Iglesia. La pluralidad, sano elemento eclesial, impidió la unidimensionalidad de la Iglesia. La Iglesia nunca ha sido una institución monolítica a pesar de que ha habido prelados que lo buscaron. Su interior ha estado marcado por variedad de formas y por la existencia de tensiones. Al hablar de tensiones, no se pretende un discurso que ponga el acento en su fragilidad, sino que destaque la pluralidad como característica. Los debates teológicos de la fase posterior al Concilio Vaticano II que gestaron distintas opciones pastorales son un claro ejemplo de esta riqueza. Sin embargo, mientras que en el mundo teológico la pluralidad fue vista como la posibilidad de un sano encuentro de saberes, en algunos ámbitos de gobierno eclesial la pluralidad fue considerada un peligro para la unidad de la Iglesia. No faltaron trabas a todo tipo de iniciativas que no estuvieran alineadas con la visión eclesial romana<sup>8</sup>. De la riqueza de la pluralidad teológica destaco el sano debate entre las concepciones de Karl Rahner y Hans Urs von Balthasar. La riqueza de sus aportes es indiscutible, a pesar de que sus teologías y concepciones antropológicas distaban enormemente. Mientras que, para Rahner, Dios era esencialmente Misterio Absoluto, y el hombre se caracterizaba por su indisponible ser ahí, von Balthasar ponía el acento en la Gloria como la característica de su teología y la vocación de plenitud como el fin de su propuesta antropológica. En un artículo de Rahner sobre el Misterio, además de algunos elementos de teología, es posible individuar algunos elementos antropológicos interesantes:

---

8. Un claro ejemplo de ello lo representó Monseñor Luis Eduardo Henríquez, arzobispo de Valencia, para quien "el Concilio Vaticano II, suscitó una saludable renovación doctrinal, institucional y disciplinar, pero dentro de este movimiento renovador, se ha notado también –quizás como fenómeno de asentamiento– un verdadero cuarteamiento institucional y un desconcierto espiritual, no solamente en Venezuela, sino a nivel de todo el orbe católico. (...) Entre nosotros, dentro de una sana y valiosa renovación litúrgica, que ha hecho participar más activa y fructuosamente a los fieles en el culto y en la vida sacramental, no han faltado abusos caprichosos por parte de individuos o de grupos, en la celebración de la Eucaristía o los sacramentos, que no solamente han herido y desconcertado a la mayoría de los fieles que se siente tocado en lo más íntimo como es su relación con Dios, sino que hasta han conllevado desviaciones doctrinales y peligros para la misma fe (...) Más, por desgracia, no siempre se ha tenido la prudencia necesaria y el equilibrio en las reformas. Se han sacrificado algunos auténticos valores tradicionales; ha disminuido la intensidad de la vida interior; se ha amortiguado el sentido hacia Dios al afirmar con demasiada vehemencia un horizontalismo sociopolítico (...). Todo esto ha traído un número notable de abandonos al sacerdocio y a la vida religiosa." [https://es.wikipedia.org/wiki/Luis\\_Eduardo\\_Henr%C3%ADquez\\_Jim%C3%A9nez](https://es.wikipedia.org/wiki/Luis_Eduardo_Henr%C3%ADquez_Jim%C3%A9nez)

Ahora bien, ¿qué sucede si la comprensión esencial de la *ratio* supuesta en la determinación conceptual del misterio dada por la teología del S. XIX, puede ser ella misma puesta en duda por insuficiente? (...) ¿Qué, si el misterio tiene que ser concebido no como lo meramente provisional, sino como lo original y permanente, y de tal forma que lo sin-misterio, el no percibir el misterio, el deambular en lo aparentemente penetrado, resulta ser lo provisional que cesa ante la manifestación, cada vez más radical, del misterio permanente como tal ante tal razón finita?<sup>9</sup>

Lo que aquí Rahner afirma a modo de cuestionamiento es la permanencia del Misterio incluso en la escatología. Este hecho proporciona un dato antropológico interesante, pues reconoce que el hombre es y será siempre *ser ahí*. Se podría arriesgar a decir que para Rahner la beatitud del hombre y de la mujer consiste en la aceptación de su *ser ahí*, y no en el deseo de un saber omniabarcante que mira al dominio del todo. Es preciso recordar que el saber omniabarcante fue, precisamente, la propuesta antropológica de la serpiente en el Génesis, pues si la mujer consumía el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal podría adueñárselo. Recordemos el atrevimiento de Pedro, cuando corrige a Jesús sugiriendo que el Mesías no podía estar sometido a las fragilidades del *ser ahí*. La osadía de Pedro desvela una aspiración antropológica que Jesús califica como satánica<sup>10</sup>. El ser ahí no es totalidad, es relationalidad y disponibilidad. Resulta llamativo que, todavía hoy, los cristianos piensen la plenitud como autonomía y potencia, presentando esa totalidad la superación de la propia particularidad. Es, además, curioso que esta propuesta antropológica se asemeje mucho a la propuesta de la serpiente del relato de la primera caída. ¿Acaso, nos cuesta aceptar, como a Adán y a Eva, que somos apenas un fragmento de la historia y del espacio? Una y otra vez la historia se repite y como Eva y luego Adán seguimos pretendiendo la totalidad como si ésta realmente fuera posible en nuestra condición óptica de *ser ahí*.

A diferencia de Rahner, von Balthasar pone el acento, no en la desnudez del ser ahí, sino en el más allá de su historia. No en vano el inicio de su trilogía comienza con la contemplación de la Gloria en la persona de Jesús. Más que detenerse en la historia, la propuesta antropológica de von Balthasar describe

---

9. Karl Rahner, *Escritos de Teología IV* (Madrid: Taurus, 1964), 59.

10. "¡Quítate de mi vista Satanás! ¡Sólo me sirves de escándalo, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres!" (Mt 16,23).

## De la fragmentación al corporativismo y de la necesidad de una unidad en contraste

lo humano como “orientado esencialmente al ser en su totalidad”<sup>11</sup>. Ahora bien, ¿puede el fragmento tender a la totalidad o dicho de otro modo, puede el fragmento alcanzar la totalidad en sí, o es propio del fragmento, lo particular no absoluto no dominante, que se relaciona y reconoce lo propio como espacio y complemento para lo no propio? En el fragmento no acontece lo absoluto (excepto en Jesús), ni la expresión absoluta, aunque si la posibilidad de discernir lo fragmentario en relación con un todo que no llegará nunca a ser abarcado. ¿Puede lo humano en su plenitud dejar de ser fragmento? Rahner admite esta posibilidad, mientras von Balthasar la niega:

Si la existencia no se puede realizar en su totalidad según su estructura fundamental, de nada le sirven las realizaciones parciales y fragmentarias: toda significación parcial se verá negada y contestada de continuo por la insensatez del conjunto (...) Ahora bien si el hombre es sólo un fragmento y, como tal, incapaz de realización total, sería indudablemente mejor que no existiera, y no le quedaría otra salida que mutilar y reducir su mismo ser contradictorio hasta el punto en que desaparezcan las contradicciones y él pueda encontrar una especie de realización en un nivel inferior.<sup>12</sup>

La pluralidad no es ruptura, tampoco es ataque, es, sí, debate. Una reflexión teológica es un fragmento de la teología, y nunca un absoluto teológico. Las reflexiones dispares e incluso contrarias no tienden a anularse, sino a complementarse y a unirse sin dejar de estar en contraste. La interesante propuesta antropológica de Rahner dejaba muchos frentes abiertos: ¿Cómo entender al hombre Jesús? ¿Se puede decir que fue Jesús un mero fragmento cuando San Pablo en su carta a los Colosenses afirma que “en Cristo reside la plenitud de la divinidad corporalmente, y ustedes alcanzan la plenitud en él” (Col 2,9s)? ¿Podemos afirmar que la plenitud de la divinidad está en el ser ahí de Jesús y sólo en él podemos entender lo que significa la divinidad y la plenitud? ¿No es esta última pregunta una contradicción? Mientras que Rahner parece invadirnos de preguntas de no fáciles respuestas, von Balthasar nos proporciona respuestas que deben esperar a ser confirmadas: toca esperar

---

11. Hans Urs von Balthasar, *El Todo en el Fragmento* (Madrid: Encuentro, 2008), 59. Esta diferencia entre Rahner y von Balthasar tiene su origen en su distinta concepción de la metafísica. No olvidemos que Rahner fue discípulo de Heidegger, lo cual aleja su discurso de una metafísica clásica, mientras que von Balthasar hizo de la reflexión de la metafísica clásica uno de los fundamentos de su reflexión.

12. *Ibid.*, 64.

la contemplación de lo que él describe mientras seguimos en este valle de lágrimas.

### **III. De la fragmentación de la institución eclesial a la unidad corporativa y de la necesidad de su superación en la búsqueda de una unidad en contraste**

La pluralidad teológica es causa de una sectorización de pequeñas instituciones que conviven dentro de la gran institución eclesial, como si se tratara de fragmentos de una única realidad. La palabra fragmento no debería asustarnos. De hecho, la fragmentación es reconocida en el documento de Aparecida<sup>13</sup> como un hecho de la actual cotidianidad con el que pocos saben lidiar. El temor que nos produce esta palabra tiene que ver con la dificultad que supone aceptar lo distinto, incluso lo contrario, en una misma institucionalidad. Esta desconfianza viene acompañada de la pretensión de cada fragmento de ser portador de un sentido unitario y universal, lo cual puede ser causa de violencia. Ya el *excursus* precedente sobre la riqueza de la pluralidad teológica y sus consecuentes debates dan cuenta de la continua tensión existente entre distintos modos de articular un discurso teológico. Tensión que se verifica entre el acá de la historia y el más allá de ella, entre fragmento y compleción, entre ser ahí y totalidad del ser. Ahora bien, la fragmentación como hecho no puede ser tenida como sana o insana. Está claro que la unidad de sentido de las épocas dominadas por una propuesta metafísica unitaria desapareció; a ello contribuyó el aumento de la complejidad en la percepción de la realidad. Hasta hace poco en el contexto europeo occidental el mundo era explicado en el horizonte de la cristiandad, pero esta interpretación resulta imposible en nuestros días. No hay nada pernicioso en la fragmentación,

---

13. "En este nuevo contexto social, la realidad se ha vuelto para el ser humano cada vez más opaca y compleja. Esto quiere decir que cualquier persona individual necesita siempre más información, si quiere ejercer sobre la realidad el señorío a que por vocación está llamada. Esto nos ha enseñado a mirar la realidad con más humildad, sabiendo que ella es más grande y compleja que las simplificaciones con que solíamos verla en un pasado aún no demasiado lejano y que, en muchos casos, introdujeron conflictos en la sociedad, dejando muchas heridas que aún no logran cicatrizar. También se ha hecho difícil percibir la unidad de todos los fragmentos dispersos que resultan de la información que recolectamos. Es frecuente que algunos quieran mirar la realidad unilateralmente, desde la información económica, otros, desde la información política o científica, otros, desde el entretenimiento y el espectáculo. Sin embargo, ninguno de estos criterios parciales logra proponernos un significado coherente para todo lo que existe. Cuando las personas perciben esta fragmentación y limitación, suelen sentirse frustradas, ansiosas, angustiadas" (parágrafo 36 del Documento de Aparecida). V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, Documento conclusivo, [https://www.vidanuevadigital.com/wp-content/uploads/2013/04/Documento\\_Conclusivo\\_Aparecida.pdf](https://www.vidanuevadigital.com/wp-content/uploads/2013/04/Documento_Conclusivo_Aparecida.pdf) Aparecida

## De la fragmentación al corporativismo y de la necesidad de una unidad en contraste

pero sí en el propio horizonte cuando éste se pretende la medida de todas las cosas. Tenemos que aceptar que ya desde hace algún tiempo vivimos un proceso de fragmentación a todos los niveles de la sociedad. Este proceso se aceleró con la caída de los grandes relatos y la valoración de lo cotidiano. Desde entonces soñar el hombre nuevo comenzó a ser una quimera política que solo era alcanzable a través de la negación del hombre concreto que vive el presente. La caída de las ideologías dejó gravemente herida la metafísica ontoteológica, la cual garantizaba una visión unitaria y dominante de la realidad y puso también en crisis tanto el lenguaje teológico tradicional como el de la teología de la liberación. Por eso no es de extrañar que a partir del Vaticano II se diera espacio, en el ámbito teológico, al lenguaje narrativo y no sólo al lenguaje moral y dogmático, al lenguaje histórico junto al lenguaje metafísico y que en el ámbito de la institucionalidad se reconociera a la Iglesia como sacramento (signo) de salvación (LG 1) y no tanto como el modelo de sociedad perfecta. La misma institucionalidad eclesial dejó atrás los grandes proyectos y comenzó a comprometerse con situaciones concretas y pequeñas misiones en la que fuera posible soñar y trabajar como comunidad.

El desinterés por los grandes relatos ha tenido, sin embargo, sus desventajas. En efecto, la sociedad actual vive anclada a lo inmediato: pareciera que lo único que tiene valor es el ahora. Es evidente que el alcance tan corto de los discursos actuales dificulta la posibilidad de soñar más allá de las coordenadas del presente<sup>14</sup>. Un ejemplo de este presentismo lo tenemos en las graves consecuencias a las que está sometido el planeta debido a nuestros hábitos de vida. Los patrones de producción y consumo afectan gravemente el frágil equilibrio del ecosistema y ponen continuamente en riesgo el futuro de la vida en la tierra, sin embargo, ya que estos patrones aportan beneficios a los empresarios de la sociedad de hoy, hay una justificada negativa a cambiar, con lo cual, poco a poco, se están desvaneciendo las posibilidades de soñar un mundo futuro. La dictadura del presente afecta el futuro de comunidades y poblaciones enteras.

La caída de los grandes relatos no ha traído, tal como se esperaba, una mayor paz. En las últimas dos décadas se ha pasado del mundo dividido por

---

14. Esta expresión no es contradictoria, ya que soñar sin ir más allá del presente, es soñar el presente en una mejor situación. La imposibilidad de soñar impide plasmar planes estratégicos, pastorales, educativos que permitan imaginar una novedad. Sin caer en cuenta vivimos encarcelados en los límites del presentismo.

luchas ideológicas al mundo tecnificado de las guerras comerciales. Las estructuras políticas ideologizadas fueron sustituidas o pactaron con grandes corporaciones empresariales. La caída del muro de Berlín marcó el inicio de convivencia y connivencia entre grandes corporaciones y gobiernos poco democráticos. Las pocas voces que reclamaban justicia en el mundo dejaron de tener significatividad ante el auge del crecimiento económico global. En efecto, con el acallamiento de la confrontación ideológica Este-Oeste los relatos de la teología de la liberación dejaron de ser significativos. Nombres como los de Helder Cámara, Pedro Casaldáliga o Ignacio Ellacuría comenzaron a formar parte de un pasado superado y han caído en el olvido en las nuevas generaciones. Prueba de ello es que buena parte de los estudiantes de teología que ingresan en seminarios y casas de formación desconocen la historia reciente de una de las corrientes de la teología más significativas en América Latina, y poco o nada saben del martirio que sufrieron muchos cristianos de nuestro continente por ser consecuentes con la fe. No es un acaso que los jóvenes de la formación actual se interesen más en cuestiones intraeclesiales y menos en compromisos históricos que van más allá de la institucionalidad eclesial. Las antiguas confrontaciones hermenéuticas han mermado dando lugar al fortalecimiento de la uniformidad litúrgica y a una sólida formalidad institucional. Esto ha supuesto un cambio de paradigma sin precedentes. Se explica así la recurrente expresión “es la primera vez que...” en los ámbitos organizativos de las instituciones eclesiales. Cada vez es más frecuente que en nuestras organizaciones se hable de procesos, alineación de procesos, de política de comunicación y de plan estratégico. El hecho que solo ahora se haya hecho tan repetido este tipo de lenguaje en nuestras organizaciones se debe a que, sin darnos cuenta, nos integramos al mundo corporativo. Las corporaciones son formas de organización que buscan maximizar el rendimiento de las instituciones, sean estas con o sin fines de lucro. Hace ya tiempo que las instituciones eclesiales trabajan de modo corporativo.

Los cambios de paradigma organizacionales de las empresas han sido asumidos por las instituciones eclesiales. En el ámbito gerencial, la institución eclesial vive un proceso de adaptación a las nuevas tecnologías. Los cambios paradigmáticos tienen, sin embargo, un precio a pagar: cada vez importa más la información, la imagen y la marca que se representa. La cuenta @pontifex es un órgano de información y evangelización, pero en el mundo del mercado es también una marca. Hay estudios que analizan la influencia de esta cuenta de Twitter en el mercado. Sin querer, las estructuras eclesiales han entrado en

## De la fragmentación al corporativismo y de la necesidad de una unidad en contraste

el complejo mundo del marketing. No es un acaso que instituciones como la CEV, CONVER, UCAB, ITER, AVESOC y CÁRITAS estén metidas de lleno en el mundo de las redes. Este proceso se ha dado de modo tan rápido que parece necesaria una reflexión más allá del interés del mercado y promover una adecuada formación a quienes manejan nuestras redes, no sea que el Evangelio termine confundiendo con uno de los tantos productos que se puede comprar en Amazon. Los cambios son tan rápidos que la psicología y el psicoanálisis van perdiendo terreno frente al complejo sistema de codificación de algoritmos. Las empresas recurren menos a las ciencias de la psicología y usan más algoritmos para comprender y rediseñar lo humano más allá de lo propio humano. El algoritmo se ha convertido en un instrumento capaz de codificar el ser ahí. Esta complejidad social explica por qué las instituciones eclesiales han recurrido a la organización corporativa. El fin no es reducirse a una corporación, sino poder ir más allá del corporativismo. Ni la jerarquía, ni la vida religiosa pretenden hacer del Evangelio un eslogan. La Buena Noticia está por encima de las circunstancias y de las decisiones corporativas. No por ello se deja se corre el riesgo de dejar de ser católico para ser marca *católico*.

El desarrollo institucional corporativo ha dado origen a un proceso de atomización de las instituciones eclesiales. Cada institución está tan comprometida en elaborar y ejecutar su plan estratégico que los conflictos interinstitucionales han pasado a un segundo plano. Los problemas que formaban parte de las relaciones interinstitucionales en la que confluían imperiosas visiones globales que provocaban desencuentros y tensiones difíciles de conciliar, se han convertido en negociaciones y alianzas de conveniencia mutua. Esto que aparentemente es positivo, representa un repliegue a los intereses particulares de cada institución. Si bien es cierto que el conflicto generaba tensiones, también es cierto que ayudaba a las instituciones a repensarse continuamente. Basta recordar las tensiones existentes entre la Conferencia Episcopal Venezolana (CEV) y el Secretariado Conjunto de Religiosos y Religiosas de Venezuela (SECORVE). La raíz del conflicto tenía que ver con propuestas encontradas de unidades de sentido que se pretendían definitivas y obligaba a cada institución a revisar sus opciones evangélicas. Por un lado, estaba la teología de corte conservador que la CEV manejaba y, por el otro, estaba el recién creado ITER con una teología preocupada por la historia y afín a la Teología de la Liberación. Estas opuestas opciones teológicas, que tenían una clara incidencia en el papel que la institución eclesial debía jugar en la historia, estaban en el origen de las tensiones entre la CEV, SECORVE y la misma UCAB.

Era común que los obispos fuesen vistos por los religiosos como miembros del status quo y que los religiosos fuesen tenidos, por muchos obispos, como partidarios del socialismo. Los obispos citaban el Evangelio interpretado desde la Doctrina, los religiosos ponían el acento en la historia y en la hermenéutica popular en la lectura del Evangelio. Los obispos se comprometían con el pobre dándole ayuda, los religiosos se comprometían con la lucha del pobre. La existencia del conflicto era indicio de una sana pluralidad en la que nunca se llegó a ficticios acuerdos formales para limar las asperezas, a pesar de las visiones tan encontradas. Este último dato es importante, pues si bien las visiones no se conciliaban, tampoco se negaban. Es preciso recordar que la existencia del ITER fue posible gracias a la aprobación recibida por la CEV en 1978. Las visiones opuestas, incluso conflictivas, enriquecían la labor y el compromiso eclesial. A pesar de la fragmentación de las instituciones de la Iglesia, se reconocía al otro como hermano. Fue una época con un auténtico sentido de sinodalidad. Recordemos que la sinodalidad invita a que caminemos juntos con el otro que piensa distinto, respetando y valorando su diferencia.

El conflicto interinstitucional ha cesado y en su lugar se han favorecido alianzas interesadas. Ya no se habla de convicciones, sino que se menciona el famoso “ganar-ganar” que favorece a cada una de las partes. La percepción de pérdida de cuotas de influencia justifica el repliegue de algunas de las partes. La imagen que proyectan las instituciones es de vital importancia para su supervivencia. La política de comunicación institucional busca guardar la imagen que se quiere proyectar. Una mala imagen puede significar la pérdida de influencia en el difícil terreno del mercado institucional. Sin quererlo ni buscarlo, las instituciones eclesiales se han estructurado al modo de corporaciones empresariales, donde el quehacer institucional procura proyectar y conservar la buena imagen, para atesorar y aumentar su grado de influencia en su ámbito de actuación. Como corporaciones interesadas en un mercado nos jugamos la vida en dar una buena imagen. En efecto, “la imagen de la empresa es la representación mental, en el imaginario colectivo, de un conjunto de atributos y valores que funcionan como un estereotipo y determinan la conducta y opiniones de esta colectividad”<sup>15</sup>. Quisiera hacer notar un detalle que quizá pasa desapercibido por todos, ya que todos somos partes del juego: ya no es la vida testimonial lo que cuenta, sino que lo decisivo para una institución es la coherencia comunicativa. Permítanme un pequeño ejemplo

---

15. Joan Costa, *Imagen Corporativa en el S. XXI* (Buenos Aires: La Crujía, 2003), 53. Cf. J. Derrida y A.

## De la fragmentación al corporativismo y de la necesidad de una unidad en contraste

que seguramente genere escoror, pero es ilustrativo: los abusos sexuales a menores en la Iglesia han generado escándalo y han perjudicado la imagen y la economía de la Iglesia. Sabemos todos que durante muchos años los escándalos se mantuvieron ocultos y poco se hacía en aras de dar solución real al problema. No es que esto haya cambiado totalmente, pues, mientras se pueda ocultar, guardamos silencio. Lo triste es que muchas veces la razón por la cual se huye de los escándalos no es por el dolor que sentimos por las víctimas, sino por la mala imagen que ellas significan para la institución que representamos. Los protocolos han ayudado a conservar la imagen que se quiere proyectar. Sin embargo, no se ha resuelto el problema. El protocolo es hoy parte de nuestra política comunicativa, pero esto no es suficiente, ya que debe dolernos el dolor de las víctimas. Si no nos duelen las víctimas, sino vivimos testimonialmente, la sinodalidad es un mero deseo teórico, un bello eslogan que, de nuevo, contribuye con la buena imagen, sin tocar el corazón de los cristianos. Caminar con la víctima, asumir el pecado, cargar con el pecado de mi hermano, testimoniar dolor por quien ha sido abusado, apostar por una formación que ponga a prueba y capacite la inteligencia y la afectividad de nuestros jóvenes, crear estructuras formativas abiertas y transparentes al control de los laicos, formar a los jóvenes con mayor conciencia de Pueblo de Dios, organizar estructuras pastorales transparentes y seguras donde se acompañe y evalúe a responsables de misión, en definitiva, preocuparnos porque no tengamos que lamentar el sufrimiento de alguien por ser abusado y no solo preocuparnos por conservar una imagen, es un modo real en el terreno concreto de nuestras instituciones, en el que acontece la sinodalidad. Si el hermano no me duele y lo importante es conservar un cargo y una imagen, mejor sería ser honestos con nosotros mismos y dedicarnos a otra cosa.

Lamentablemente, no podemos vivir al margen de planes estratégicos, de proyección de una imagen y de políticas comunicacionales. Critico lo que soy, sabiendo que no puedo dejar de ser lo que no quiero ser. En este mismo dilema estamos todos. ¿Cómo salir del atolladero? Intentaré una respuesta mediante un relato del Evangelio.

Después de la muerte de Jesús, dos discípulos deciden dejar Jerusalén e irse a un lugar, no tan lejano, llamado Emaús. De camino se encuentran con un forastero y fue aquel extranjero quien les hizo caer en cuenta que un falso dilema los paralizaba. Para salir del atolladero necesitaban el coraje de asumir hasta las últimas consecuencias lo que suponía ser discípulo del hombre

muerto en una cruz llamado Jesús. Escuchar al extranjero fue lo que hizo que los dos discípulos desandaran el camino y se jugaran la vida por el anuncio del resucitado. El extranjero les ayudó a darse cuenta de que lo que habrían vivido con Jesús era más que su expectativa y que la imagen que de él se habían hecho. Este pasaje me recordó también un famoso e interesante filósofo argelino, Derrida, lamentablemente poco comprendido y, por ello mismo, poco estudiado. Se trata de un africano de origen judío trasplantado en el ambiente intelectual de la Francia de mediados del s. XX. El hecho de provenir de una colonia francesa de cultura argelina le hizo comprender, desde su ser argelino, la filosofía europea mejor que los propios europeos, al punto que jugó a su deconstrucción. Solo podía deconstruir la filosofía europea quien viviendo al margen del mundo europeo lo conocía igual que un europeo. Él es aquel extranjero, descrito en su libro “la hospitalidad”, que viviendo en Francia y siendo de nacionalidad francesa, le pregunta a un francés nacido en Francia sobre lo que significa ser extranjero. Derrida era un extranjero que ve al francés nacido en Francia como un extranjero. Su cuestión ponía en cuestión el ser mismo de lo extranjero<sup>16</sup>, se trataba de una dura crítica que bien asumida permite salir de los hirientes nacionalismos y construir sociedades más plurales<sup>17</sup>. Del dilema podremos salir cuando dejemos espacio a lo distinto, a lo extranjero o al extranjero en nuestros propios planes, imágenes y comunicaciones, es decir, cuando demos espacio al diferente y a sus cuestionamientos. Caminar juntos como aquellos discípulos que acogieron al extranjero sin llevarlo de regreso consigo es un modo de entender y proponer la sinodalidad.

---

16. Dufourmantelle, *La hospitalidad* (Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 2000), 11.

17. Muchos de los libros de Derrida son escritos a cuatro manos, dos autores, dos temas, uno frente al otro en páginas contiguas. Este interesante modo de escribir es la opción que hace Derrida por dar espacio a lo diverso sin dejar de decir lo propio. El mundo no es monotemático, ni se puede decir de un solo modo.

# La construcción del “entre” como superación de la dicotomía entre lo propio y lo ajeno. Notas a la ponencia del P. Teixeira.

José Francisco Juárez<sup>1</sup>

## I. Apreciaciones sobre el documento escrito por el padre Teixeira

El documento “De la necesidad de las tensiones eclesiales en favor de una iglesia sinodal” escrito por el padre Manuel Teixeira, tiene una intención, a mi modo de ver muy clara: Justificar la necesidad que tienen las organizaciones de la Iglesia de trabajar juntas respetando sus diferencias. En su escrito recorre lo que ha ocurrido en la Iglesia Católica a lo largo de su historia, respecto de las posiciones institucionales sobre ciertos temas que a simple vista parecieran contradictorios y que luego de los debates necesarios se encuentra en su propio seno el germen de los acuerdos y los avances posteriores.

Nos presenta algunos cuestionamientos sobre la sociedad globalizada en la cual la tecnología y la ciencia, mediante las redes, han configurado unas formas distintas de relacionarnos, con un lenguaje que opta por lo pragmático y con la sospecha permanente de que todo aquel que no entre en la dinámica del mundo digital quedará por fuera de la cuarta revolución industrial.

En ese orden de ideas comenta que la Iglesia, entendiendo por ella a los hombres y mujeres que la constituyen a través de las distintas organizaciones creadas en su seno, se ve obligada y empujada a entrar en ese mundo de nuevos conceptos, nuevas estructuras y paradigmas que rompen, de alguna manera, el modo en que se relacionan y entienden sus miembros. Asimismo, considera que el mundo digital y las redes dificultan un diálogo transparente y eficiente.

Uno de los riesgos que se corre en la era digital es navegar en una realidad virtual en la que subyace un sujeto sin personalidad, sin rostro ni identidad concreta. El anonimato sirve de escudo para construir historias y personajes. Desde ese espacio virtual se etiqueta, se juzga, se valora, sin argumentos ni evidencias. El padre Teixeira señala que los curas, profesores y los otros pro-

---

1. Vicerrector académico de la UCAB.

fesionales en general, muchas veces terminan envueltos en contradicciones en su actuar. Él los llama mercaderes de la fe, del saber, entre otros adjetivos. Ciertamente, dicho asunto es un peligro latente al que estamos expuestos y para contrarrestarlo, Teixeira exhorta a una reflexión permanente.

Culmina su trabajo haciendo un llamado a la unidad respetando la diversidad. Interpreto de sus líneas que no somos ajenos a los cambios de paradigma porque irremediamente estamos inmersos en una nueva cultura -llamémosla como queramos- a la que no podemos dar la espalda; pero una manera de sobrellevar dicha carga es interpretar los tiempos desde nuestras realidades y fortalezas. En tal sentido, cada institución puede hacer su aporte desde el discernimiento del presente. Eso sí, siempre que se reconozca la importancia de las alianzas y tejiendo conscientemente dichos lazos a partir de un fin compartido.

## **II. Un cuerpo con distintas funciones**

Dicho lo anterior, hay algunos aspectos que quiero introducir a la discusión sobre la invitación que nos hace el padre Teixeira de caminar juntos como miembros de una iglesia para interpretar correctamente los tiempos sinodales.

Expone que “la pluralidad teológica es causa de una sectorización de pequeñas instituciones que conviven dentro de la gran Institución Eclesial, como si se tratara de fragmentos de una única realidad. La palabra fragmento no debería asustarnos”, y luego explica las razones que justifican esa afirmación. En mi opinión, creo que podemos explicar la pluralidad teológica desde la propuesta bíblica, cuyo profundo sentido nos da más luces sobre esta cuestión. En otras palabras, si queremos fortalecer la importancia de las alianzas en las instituciones de la iglesia tenemos que adentrarnos en lo que es lo básico, sustancial, común y transversal al cristiano.

En la primera Carta a los Corintios (12, 12-27) Pablo describe muy bien el significado del trabajo en equipo, a partir de las funciones de las partes que constituyen el cuerpo humano. Lo hace desde una perspectiva del respeto por el otro, reconociendo sus fortalezas:

## La construcción del “entre” como superación de la dicotomía entre lo propio y lo ajeno. Notas a la ponencia del P. Teixeira.

“Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, constituyen un solo cuerpo, así también es Cristo. Pues por un mismo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo, ya judíos o griegos, ya esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber del mismo Espíritu. Porque el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. Si el pie dijera: Porque no soy mano, no soy parte del cuerpo, no por eso deja de ser parte del cuerpo. Y si el oído dijera: Porque no soy ojo, no soy parte del cuerpo, no por eso deja de ser parte del cuerpo. Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿qué sería del oído? Si todo fuera oído, ¿qué sería del olfato? Ahora bien, Dios ha colocado a cada uno de los miembros en el cuerpo según le agradó. Y si todos fueran un solo miembro, ¿qué sería del cuerpo?”

Lo descrito es una visión antropológica integral que destaca aspectos físicos, pero también espirituales que forman parte de la relación humana. No sólo se trata del desempeño de un miembro del cuerpo dotado de unas características que le permiten ejecutar tal o cual función. Es algo más. De la escritura se desprende la importancia de la unidad en la diversidad. Entramos así en la dimensión de la corporeidad. Una dimensión que explica lo que somos como individuos y como personas. Personalmente creo que eso es lo que distingue a la Iglesia de cualquier otra organización. No se trata solamente de un conjunto de pequeñas instituciones, como lo señala el padre Teixeira, sino de obras constituidas por personas que tienen y comparten un horizonte común, siendo lo que le da ese carácter de integral y trascendente.

Reconozco que en la actualidad se han desvirtuado u olvidado los fundamentos del cristianismo: el reconocimiento a la otra persona como un hermano, el compartir con el otro, el disfrute por el bienestar de quienes nos rodean, en otras palabras, la construcción del reino de los cielos en la tierra. Pero, tal desvío o alejamiento de los principios básicos de la relación humana también ha ocurrido en otros momentos de la historia de la humanidad y de la propia Iglesia. Tenemos muchos ejemplos de ello y aunque no voy a entrar en detalle por razones de tiempo, basta con mencionar lo que fue el cisma católico en los albores del Renacimiento. En ese entonces no se reconocieron las diferencias que pudieron ser complementarias y a su vez enriquecedoras de la propia iglesia, por el contrario, fortalecieron los juicios basados en las interpretaciones individualistas. Eso llevó a la fragmentación y el quiebre de las relaciones interinstitucionales.

Actualmente el reto es mayor, sin duda. La sociedad globalizada expone un panorama más complejo por cuanto vivimos en una era del vacío, superficial y potenciada por una visión del ser humano desde la óptica mercantilista: cuanto tienes, cuanto vales. Obviamente es una realidad que nos obliga a discernir los tiempos con cautela, pero no es la causa originaria de la debacle de la pérdida del compromiso eclesial en la defensa por la institucionalidad. Creo que hay otros factores que ya existían y que ahora se han exacerbado.

### **III. La construcción del entre**

Concuero con Hannah Arendt (2000) en destacar la comunidad como el espacio ideal para el desarrollo del ciudadano y de la política, como una forma de vida social. Para ella, ese terreno es fecundo por la pluralidad de pensamiento y de acciones que se encuentran en un mismo espacio. Si queremos coincidir en avanzar como miembros de la Iglesia en los términos que plantea el padre Teixeira con su expresión “búsqueda de una unidad en contraste” el camino que propongo, y que está en la base de lo anteriormente planteado es la creación o construcción del “entre”.

Al respecto, traigo a colación el planteamiento de Martin Buber sobre la importancia de elevar el análisis y la discusión acerca del hombre y el desarrollo de sus potencialidades. Su sugerencia es muy sencilla: no hay un yo completo, integral, sin un tú que se aproxima a la existencia del yo y lo enriquece. En otras palabras, nos hacemos personas en la medida en que coexistimos y aprendemos del otro.

En los tiempos que corren la antropología individualista se aleja de los parámetros de lo que buscamos desde las organizaciones o instituciones que forman parte de la Iglesia. No puede llevarnos a un conocimiento profundo del hombre y tampoco a un compromiso de aprendizaje colaborativo. También ocurre si tratamos de minimizar a la persona y poner por encima a la organización, o la misma sociedad. Destruimos la esencia de lo que nos hace distintos. Para avanzar como ciudadanos y cristianos, involucrados en nuestras instituciones, necesitamos reconocernos en ese espacio que Buber llama el “entre”. Tal expresión explica esa realidad que ocurre en el encuentro entre dos personas. Lo esencial se da en ese espacio. En el filo entre el yo y el tú, está el nosotros. Ese pronombre personal tiene que ser reivindicado en nuestras

## La construcción del “entre” como superación de la dicotomía entre lo propio y lo ajeno. Notas a la ponencia del P. Teixeira.

relaciones cotidianas. Quizás no se practica correctamente, se ha abusado y corrompido en el tiempo. Pero debemos rescatarlo si queremos la sostenibilidad de nuestra identidad.

No veo otra forma de surfear el tiempo que vivimos sino con la audacia de interpretarlo correctamente, a pesar de estar inmersos en esas aguas turbulentas. Hay que esforzarse por discernir cómo lo vivimos para recuperar la fortaleza de lo que tenemos en nuestras instituciones. Aceptar, además, que el otro, llamémoslo UCAB, CONVER, ITER, CEV, etc..., es distinto, aunque forma parte de un cuerpo complementario dentro de la Iglesia y si tenemos claro el fin de nuestro trabajo, hay que admitir que el encuentro con el otro definitivamente nos llevará a otro nivel de acuerdos y avances en la materia que nos proponemos.

La Iglesia debería ser ejemplo de trabajo comunitario desde la diversidad. Hay más razones en la actualidad para hacerlo desde la perspectiva sinodal, a la cual hace mención Teixeira, si consideramos los retos de la sociedad globalizada. Para lograrlo, hay que partir del discernimiento permanente de lo que somos y hacemos en cada obra. Por último, contemplar el acercamiento desde el entre, con una dosis de humildad y una sólida fuente espiritual, para darle contenido a nuestro modo de proceder.

# La Universidad Católica ante el fenómeno de la migración

P. Eduardo Soto Parra SJ<sup>1</sup>

“La misión que la Iglesia confía, con gran esperanza, a las Universidades Católicas reviste un significado cultural y religioso de vital importancia, pues concierne al futuro mismo de la humanidad”.<sup>2</sup>

“Las migraciones constituirán un elemento determinante del futuro del mundo”.<sup>3</sup>

## I. La migración forzada como fenómeno relevante del Siglo XXI.

Desde tiempos ancestrales, los seres humanos siempre se han desplazado de un lugar a otro en busca de una mejoría en su situación o huyendo de peligros inminentes. Sin embargo, la condición masiva y particularidades en las cuales esa migración se está dando a escala planetaria hacen que la movilidad humana sea uno de los fenómenos sociales más importantes del Siglo XXI. Este fenómeno generalizado impacta el modo en el cual se conforman las familias, las comunidades y la sociedad en general. Ahora bien, no toda movilidad ocurre por las mismas causas y genera las mismas consecuencias en las personas que migran, ni en las sociedades o comunidades que reciben a esos nuevos miembros, seguramente trayendo consigo modos distintos de relacionarse con los demás y de satisfacer sus necesidades.

Dentro del grupo de las personas desplazadas, destacan aquellas que lo han hecho no por propia y libre voluntad, sino que se han visto forzadas a cambiar de sitio y, por ende, de vida. Esto indudablemente comporta restricciones, dificultades, sacrificios, sufrimientos, incertidumbres, vejaciones y heridas recibidas por las personas o familias que han tenido que

---

1. Eduardo Soto Parra es jesuita, abogado (UCAB), Especialista en Derecho Administrativo (UCAB), Licenciado en Teología (ITER-UCAB), Magister en Filosofía (USB) y Doctor en Paz y Conflicto Social (Universidad de Manitoba, Canadá). Fue director nacional (encargado) del Servicio Jesuita a Refugiados JRS-Venezuela. Es investigador y profesor de la Universidad Católica del Tachira (UCAT) en San Cristóbal, Edo. Táchira.

2. Juan Pablo II, Constitución apostólica *Ex Corde Ecclesiae* del Sumo Pontífice Juan Pablo II sobre las universidades católicas, Conclusión, [https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost\\_constitutions/documents/hf\\_jp-ii\\_apc\\_15081990\\_ex-corde-ecclesiae.html](https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_constitutions/documents/hf_jp-ii_apc_15081990_ex-corde-ecclesiae.html)

3. Francisco, Carta encíclica *Fratelli Tutti* del Santo Padre Francisco sobre la fraternidad y la amistad social, 40, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20201003\\_enciclica-fratelli-tutti.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html)

## La Universidad Católica ante el fenómeno de la migración

abandonar forzosamente su hogar con el fin de huir de una situación que sencillamente ya no puede tolerar o que, incluso puede poner en riesgo su vida. Ante esto, la comunidad internacional, inspirada incluso en historias y principios bíblicos, ha respondido a muchas de estas situaciones a través de la creación de la institución del ‘refugio’ obligando a los estados nacionales receptores de estas personas que forzosamente cruzan sus fronteras a recibirlos, a no devolverlos a los países de donde salieron, a darles asistencia y a procurar la reunificación con sus familias. Estos convenios de derecho internacional humanitario han sido recogidos en la mayoría de las naciones del mundo, con mayor o menor énfasis en la protección que debe ofrecerse a estas personas. Sin embargo, dada la enorme responsabilidad económica y política que comporta el reconocimiento de una persona o comunidad como refugiada, muchas veces los estados tienen a ‘invisibilizar’ a sus refugiados, haciéndolos parecer migrantes voluntarios o incluso dejándolos en una zona gris, que dificulta el otorgamiento del estatus que le permitiría gozar de la protección internacional y nacional que su situación moral y jurídicamente exige.

### II. Migración y su impacto al día de hoy

En el último informe publicado sobre las migraciones en el mundo de la Organización Internacional para la Migraciones – OIM se lee:

El número estimado de migrantes internacionales no ha dejado de aumentar en los últimos 50 años. En 2020 vivían en un país distinto de su país natal casi 281 millones de personas, es decir, 128 millones más que 30 años antes, en 1990 (153 millones), y más de tres veces la cifra estimada de 1970 (84 millones). La proporción correspondiente a los migrantes internacionales en la población mundial total también ha crecido, pero solo ligeramente. La inmensa mayoría de las personas siguen viviendo en los países en que nacieron. El impacto de la COVID-19 en la población mundial de migrantes internacionales no es fácil de evaluar, entre otras cosas porque los datos más recientes de que se dispone corresponden a mediados de 2020, un momento relativamente temprano de la pandemia. Aun así, se ha estimado que la COVID-19 puede haber reducido el crecimiento de la población de migrantes internacionales en alrededor de dos millones. En otras palabras, sin el advenimiento de la COVID-19, el número de migrantes internacionales en 2020

se habría situado probablemente en torno a 283 millones.<sup>4</sup>

Aun cuando, en términos globales, el porcentaje de migrantes sigue siendo pequeño respecto a la población mundial, los efectos y el impacto de la migración varían de acuerdo con las regiones en las cuales esta sucede. En efecto,

En un examen de las poblaciones de migrantes internacionales por regiones de las Naciones Unidas, Europa emerge ahora como el principal destino, con 87 millones de migrantes (el 30,9% de la población de migrantes internacionales), seguida de cerca por Asia, con 86 millones (el 30,5%)<sup>9</sup>. América del Norte es el destino de 59 millones de migrantes internacionales (el 20,9%), y África el de 25 millones (el 9%). El número de migrantes internacionales de América Latina y el Caribe se ha duplicado con creces en los últimos 15 años, pasando de alrededor de 7 millones a 15 millones; esta región, que acoge al 5,3% de los migrantes internacionales, tiene la tasa más alta de aumento de esa población. En Oceanía viven alrededor de 9 millones de migrantes internacionales, aproximadamente el 3,3% del total.<sup>5</sup>

De acuerdo con estas cifras, Europa y América han sido las regiones que se han visto mayormente impactadas por los cambios en los flujos migratorios de los últimos años, en proporción a sus habitantes, aunque tratándose de desplazamientos y migraciones forzadas, ninguna de esas historias, por mínima que sea, es deleznable.

Con relación a Venezuela, este mismo documento, señala:

La situación actual de Venezuela ha repercutido notablemente en los flujos migratorios de la región, y sigue constituyendo una de las mayores crisis de desplazamiento y migración del mundo. A junio de 2021, habían abandonado el país unos 5,6 millones de venezolanos, y aproximadamente el 85% de ellos (alrededor de 4,6 millones) se habían trasladado a otro país de América Latina y el Caribe. La inmensa mayoría de estos migrantes han abandonado el país en los últimos cinco años. Entre los principales

---

5. OIM, 24.

## La Universidad Católica ante el fenómeno de la migración

destinos de los refugiados y migrantes venezolanos dentro de la región figuran Colombia, el Perú, Chile, el Ecuador y el Brasil.<sup>6</sup>

Asimismo,

En 2020, los venezolanos representaban la segunda mayor población de desplazados transfronterizos del mundo, después de los sirios. El organismo de las Naciones Unidas encargado de los refugiados considera a los “venezolanos desplazados al extranjero” como una categoría aparte, para reflejar la crisis de desplazamiento actual; esta categoría no incluye a los refugiados y solicitantes de asilo venezolanos. Al final de 2020 había aproximadamente 171.000 refugiados registrados de la República Bolivariana de Venezuela, y cerca de 4 millones de venezolanos desplazados no reconocidos oficialmente como refugiados. Alrededor del 73% de los refugiados y migrantes buscan refugio en países vecinos. Colombia sigue siendo el país que ha acogido al mayor número de refugiados y migrantes venezolanos (más de 1,7 millones).<sup>7</sup>

En cuanto al impacto de esta migración, desde el punto de vista socioeconómico, este mismo documento señala:

La migración internacional está estrechamente asociada a la oportunidad de cambios positivos, por lo general de índole económica. La poderosa narrativa de larga fecha conecta íntimamente la migración internacional con la idea de algún tipo de mejora, ya sea en el desarrollo personal, en los ingresos del hogar o en la resiliencia de la comunidad y las estrategias de afrontamiento. Las personas migran en busca de una vida mejor.<sup>8</sup>

Sin embargo, en los últimos años “la migración internacional ya no es una fuente de oportunidades en el grado en que lo era antes. Los datos actuales parecen indicar que, en lugar de ofrecer una escalera de oportunidades, las vías de migración internacional son ahora más estrechas para millones de personas de los países en desarrollo”.<sup>9</sup>

---

6. OIM, 101.

7. OIM, 107.

8. OIM, 199.

9. OIM, 222.

## Respecto a la información,

... la desinformación, incluida la referente a la migración, es un problema polifacético. La creación de resiliencia ante este fenómeno es un proyecto a largo plazo, en que deben abordarse cuestiones sociales que se solapan, como la disminución de los niveles de confianza y el aumento de la polarización. En lo inmediato, se requiere una mayor cooperación entre todos los sectores y países para detectar y contrarrestar las campañas de desinformación. Esto se aplica, en particular, al contexto de la migración, en que los migrantes necesitan tener acceso a información fiable cuando cruzan fronteras y en que las campañas coordinadas de desinformación ya son transnacionales.

Y a este respecto recomienda:

### Plataformas:

- Proporcionar suficiente acceso a los datos para la investigación y la supervisión;
- Desplegar intervenciones en todas las regiones expuestas al riesgo de campañas de desinformación dañinas, particularmente durante las elecciones;
- Colaborar con interlocutores autorizados para detectar las amenazas con suficiente antelación;
- Establecer e integrar normas de prácticas óptimas para el etiquetado de la información en línea.

Organizaciones no gubernamentales, periodistas y otros interlocutores de los medios de comunicación:

- Velar por que los migrantes tengan acceso a información fiable y asequible;
- Proporcionar capacitación y recursos para que los periodistas puedan informar responsablemente sobre la migración y sobre la desinformación al respecto;
- Publicar rectificaciones repetidas, en formatos accesibles, para combatir las afirmaciones falsas;
- Educar al público sobre la cultura mediática y la desinformación.

# La Universidad Católica ante el fenómeno de la migración

Investigadores:

- Realizar estudios sobre la eficacia de las contramedidas;
- Cooperar con los investigadores de los países de escasos recursos para reducir la brecha geográfica del conocimiento<sup>10</sup>.

Por otra parte, “la trata de personas sigue siendo una actividad delictiva creciente y lucrativa. Según las estimaciones más recientes de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el trabajo forzoso, por sí solo, genera un producto ilegal de alrededor de 150.000 millones de dólares EE. UU. por año”.<sup>11</sup>

Cuán válidas siguen siendo las descripciones, conclusiones y predicciones que el antropólogo Iaim Chambers, señaló en su libro *Migración, Cultura, Identidad* al estudiar los trastornos y descolocaciones de la historia, la cultura y la identidad de nuestra época explorando los modos en que las migraciones, la marginalidad, las transformaciones de las ciudades y otros procesos resquebrajan la fe de Occidente en el progreso lineal y el pensamiento racional, al socavar conocimientos establecidos e identidades culturales<sup>12</sup>.

### **III. La búsqueda de un horizonte de mayor humanización en las comunidades de migrantes forzados**

La situación de los migrantes forzados, por lo antes expuesto, es dramática. Muchos se debaten entre quedarse en el lugar donde están permanentemente amenazados por la aniquilación de las posibilidades (situación de muerte física o espiritual) o salir y enfrentarse a una nueva cultura y realidad donde la vida tampoco se garantiza, pero al menos existen algunas posibilidades abiertas, pues la fractura del Estado y de la sociedad no se experimentan personal o colectivamente tan graves como en el país expulsor. El migrante forzado huye, en términos generales, de una negación práctica del Dios de la Vida y de sus virtudes: Fe, Esperanza y Caridad. El migrante que deja su hogar, al menos temporalmente, ya no se siente protegido y, por ende, amado, por su país. Ha perdido la esperanza en ese país y no cree que las cosas vayan a transformarse para mejor. Para llegar a esos niveles de desesperanza y de

---

10. OIM, 241.

11. OIM, 274.

12. Iaim Chambers, *Migración, Cultura, Identidad* (Buenos Aires: Amorrortu, 1994), *passim*.

incredencia, muchas veces las limitaciones materiales e incluso la negación del ‘pan nuestro de cada día’ han sido reiteradamente experimentadas.

Otro de los elementos que genera la situación de desesperanza y que impulsan la migración forzada es la normalización de la violencia. La violencia que viene del Estado, de estructuras familiares injustas, de racismos socialmente ‘justificados’ y de economías precarias y en situación liminal con la criminalidad hace parecer que la defensa de la propia dignidad humana sólo pueda preservarse mediante la huida. Esto se acentúa con la impunidad y el resquebrajamiento de los tejidos sociales tradicionales, que de alguna manera preservaban al individuo de la deshumanización creciente en espacios políticos y públicos a los cuales va a ir teniendo mayor acceso en su vida adulta.

Por ende, los migrantes forzados, al desplazarse, responden a un impulso del Espíritu que nos invita a una mayor y mejor humanidad. Una humanidad que sienten irrespetada y negada para ellos como individuos, para sus familias y comunidades en el lugar de huida y que perciben puede ser alcanzada en el lugar de acogida. Migrar es la acción de alguien que quiere vivir con dignidad, tal y como Dios espera que todos vivamos. Sin embargo, existen los riesgos de que, por la premura o la propia historia personal, que impacta el modo en como cada uno entiende esa ‘dignidad’, ese impulso no haya sido adecuadamente discernido y responda a expectativas que a la postre no son realistas y darán lugar a la frustración y la rabia. Solo aquellos que cuentan, en su acervo personal, familiar y colectivo, con narrativas y relaciones de humanización vividas y experimentadas, aun en medio de situaciones desesperadas de carestía y abandono, podrán mantener su condición plenamente humana, la cual se mostrará en la medida en que se den las condiciones para que se pueda brillar en todo su esplendor. Las numerosas historias de refugiados que han logrado una plenitud humana y el reconocimiento de esa plenitud en los países de acogida dan testimonio de ello.

#### **IV. La Universidad Católica como proponente de un horizonte más humano desde la fidelidad al mensaje cristiano**

Este anhelo de vivir y experimentar la plenitud de lo humano no es ajeno a la labor de las universidades católicas. En efecto de acuerdo con la Constitución Apostólica *Ex Corde Ecclesiae* sobre

## La Universidad Católica ante el fenómeno de la migración

las universidades católicas la naturaleza y misión de las universidades católicas queda establecida como sigue:

La Universidad Católica, en cuanto Universidad, es una comunidad académica, que, de modo riguroso y crítico, contribuye a la tutela y desarrollo de la dignidad humana y de la herencia cultural mediante la investigación, la enseñanza y los diversos servicios ofrecidos a las comunidades locales, nacionales e internacionales [14]. Ella goza de aquella autonomía institucional que es necesaria para cumplir sus funciones eficazmente y garantiza a sus miembros la libertad académica, salvaguardando los derechos de la persona y de la comunidad dentro de las exigencias de la verdad y del bien común [15].

13. Puesto que el objetivo de una Universidad Católica es el de garantizar de forma institucional una presencia cristiana en el mundo universitario frente a los grandes problemas de la sociedad y de la cultura [16], ella debe poseer, en cuanto católica, las características esenciales siguientes:

1. una inspiración cristiana por parte, no sólo de cada miembro, sino también de la Comunidad universitaria como tal;
2. una reflexión continua a la luz de la fe católica, sobre el creciente tesoro del saber humano, al que trata de ofrecer una contribución con las propias investigaciones;
3. la fidelidad al mensaje cristiano tal como es presentado por la Iglesia;
4. el esfuerzo institucional a servicio del pueblo de Dios y de la familia humana en su itinerario hacia aquel objetivo trascendente que da sentido a la vida [17].

En cuanto al fuego, el Papa ha dicho:

*Come avevano ben compreso già gli antichi: educare non è riempire dei vasi ma accendere fuochi. L'Università Cattolica custodisce questo fuoco e quindi può trasmetterlo perché l'unico modo di farlo è "per contatto", cioè attraverso la testimonianza personale e comunitaria. Prima ancora di trasmettere quello che si sa, si accende il fuoco condividendo quello che si è. Questo contatto avviene grazie all'incontro, al fatto di mettersi a fianco uno all'altro e fare qualcosa insieme. E questo è il senso originario di ciò che chiamiamo "università", l'uni-versitas: quando iniziaro-*

*no a sorgere queste realtà nel Medio Evo esse nacquero per far convergere “verso” un unico luogo le diverse scuole.*<sup>13</sup>

En cuanto a la esperanza, el Papa añade:

*Oggi, questa idea di educazione è sfidata da una cultura individualista, che esalta l'io in opposizione al noi, promuove l'indifferenza – la cultura dell'indifferenza è brutta! –, sminuisce il valore della solidarietà e mette in moto la cultura dello scarto. Chi educa, infatti, guarda al futuro con fiducia, e compie un'azione – quella educativa – che coinvolge diversi attori della società, in modo tale da offrire agli studenti una formazione integrale, frutto delle esperienze e delle sensibilità di molti.*<sup>14</sup>

Y finalmente, servicio, pues *In realtà, questa parola potrebbe essere la prima, perché sempre una nuova istituzione comincia da fondatori che mettono la loro vita al servizio degli altri.*<sup>15</sup>

La transmisión y conservación de ese fuego, el mantenimiento de la esperanza y dicha labor de servicio es realizada por hombres y mujeres dentro de la Universidad Católica en tanto comunidad. Una comunidad que desea ser fiel al mensaje cristiano tal y como es presentado por la Iglesia. Comunidad compuesta también por seres humanos, que experimentan la fragilidad y que son afectados por la cultura circundante que privilegia valores y estilos de vida contrarios al Evangelio. Sin embargo, con el auxilio de la Gracia, esta comuni-

---

13. Francisco, “Videomessaggio del santo Padre Francesco per l'inaugurazione dell'anno accademico dell'Università Cattolica del Sacro Cuore, a Milano, nel centenario della fondazione”, <https://www.vatican.va/content/francesco/it/messages/pont-messages/2021/documents/20211219-videomessaggio-unicatt-centenario.html>. [Como los antiguos ya habían entendido: educar no es llenar vasijas sino encender fuegos. La Universidad Católica custodia este fuego y, por lo tanto, puede transmitirlo porque la única manera de hacerlo es “por contacto”, es decir, a través del testimonio personal y comunitario. Incluso antes de transmitir lo que sabes, enciendes el fuego compartiendo lo que eres. Este contacto se produce gracias al encuentro, al hecho de estar uno al lado del otro y hacer algo juntos. Y este es el significado original de lo que llamamos la “universidad”, la uni-versitas: cuando estas realidades comenzaron a surgir en la Edad Media, nacieron para converger “hacia” un solo lugar las diferentes escuelas].

14. Videomessaggio. [Hoy en día, esta idea de educación es desafiada por una cultura individualista, que exalta el yo en oposición al nosotros, promueve la indiferencia: ¡la cultura de la indiferencia es fea! –, disminuye el valor de la solidaridad y pone en marcha la cultura del descarte. Quienes educan, de hecho, miran al futuro con confianza y llevan a cabo una acción – la educativa – que involucra a diferentes actores de la sociedad, de tal manera que ofrezca a los estudiantes una formación integral, fruto de las experiencias y sensibilidades de muchos].

15. Videomessaggio. [De hecho, esta palabra podría ser la primera, porque una nueva institución siempre comienza con los fundadores que ponen sus vidas al servicio de los demás].

## La Universidad Católica ante el fenómeno de la migración

dad se plantea tener como modelo eximio de humanidad a Jesús, camino, verdad y vida, hacia el cual convergen toda su ciencia y esfuerzos en los distintos campos del saber. En un mundo en donde la deshumanización no es exclusiva de los países expulsores de migrantes, sino que permea todas las estructuras sociales a escala global, esta llamada se hace más evidente y necesaria.

La Universidad Católica, así, está llamada a convertirse en lugar donde los saberes pueden converger, donde el dialogo es posible y donde el deseo de estudiar, dar a conocer y ser fiel a la doctrina cristiana sea levadura que fermenta la masa<sup>16</sup>, de la humanidad toda, y semilla de mostaza<sup>17</sup>, que, aunque pequeña, logra convertirse en un árbol donde los pájaros pueden hacer su nido. En donde haya una comunidad universitaria que se precie de ser 'católica', ella ha de convertirse en signo de esperanza de que 'otra humanidad' distinta a la socialmente comercializada o totalitariamente impuesta, es posible. Las universidades católicas han de convertirse en los artífices de ese pequeño espacio donde lo que acontece puede ser visto con otra luz y las necesidades pueden ser satisfechas de manera distinta, excluyendo la violencia y la indiferencia ante el dolor del otro. Mucho más si ese dolor es del migrante, de aquel pariente o vecino que ahora se encuentra afectado por su movilización, impactando la comunidad de acogida y la comunidad que dejó atrás.

Más que definirse por las grandes instituciones que 'gerencian' el uso eficiente de los recursos que les son asignados, o las glorias de tiempos pasados, las universidades católicas deben ser fieles a su tradición y garantizar que, con la fe puesta en Dios, las actividades que desarrollan pueden fructificar en relaciones auténticas de fraternidad, donde todos pueden sentirse invitados a participar, no solo como empleados, docentes, personal administrativo, obreros y estudiantes, sino que cada uno está llamado a ser protagonista de su propia vida junto a los otros, sean de la cultura o del país que sean. Esta es la imagen del Reino en las parábolas de Jesús. Reino que es central en el mensaje de Jesucristo, y que inspira la labor de los miembros de la Universidad Católica, como comunidad y como personas. Ahora bien, ciertamente la Universidad como generadora de conocimiento y como proveedora de experiencias formativas que buscan la humanidad nueva en Cristo tiene un rol particular al momento de abordar la realidad de los migrantes, especialmente de aquellos que forzosamente han abandonado su lugar de origen.

---

16. Lc 13, 20-21.

17. Mc 4, 30-32.

## V. Universidad Católica y los migrantes forzados hoy: Una coincidencia de horizontes

En efecto, la labor de las universidades católicas, en cuanto búsqueda de la verdad y servicio a la humanidad y los migrantes forzados están unidos por un mismo impulso del Espíritu, aun cuando este puede ser vivido de maneras distintas. Ambas comunidades están en búsqueda de una 'humanidad nueva' en donde la dignidad de todos sea respetada y vivida desde el amor y la libertad. Cada vez que nos encontramos con los migrantes en el camino, debe privar este horizonte común, ya que desde allí nuestra escucha de sus historias de dolor y desarraigo puede ser ocasión de inicio de una relación que no nazca desde la necesidad y los recursos disponibles, sino desde la humanidad compartida. Migrantes y comunidad universitaria fiel a la doctrina cristiana son dos modos de vivir el ser extranjeros en un mundo que deshumaniza y oprime. Ciertamente, esta situación de deshumanización que nos amenaza a todos, pero más particularmente a quienes han sido víctimas de la violencia concreta que esa dinámica perversa desata, podrá ser superada y vencida únicamente cuando sepamos compartir lo que cada uno tiene de humano para darlo a los demás. No desde la lástima, o una pretendida superioridad moral, sino desde la solidaridad y el encuentro, pues la humanidad se reconstruye desde encuentros auténticamente humanos entre seres que comparten un mismo horizonte de vida digna para todos, más allá de las diferencias culturales y los temores que nos separan.

Las universidades católicas tienen mucho que aportar en este sentido. Ese fuego, esa esperanza de la que habla el papa Francisco, debe transformarse en servicio, aportando lo propio de la Universidad, que como tal no puede divorciarse de la sociedad y del entorno en la cual se desenvuelve. En ese sentido, el número 32 de *Ex Corde Ecclesiae* establece lo siguiente:

La Universidad Católica, como cualquier otra Universidad, está inmersa en la sociedad humana. Para llevar a cabo su servicio a la Iglesia está llamada -siempre en el ámbito de su competencia- a ser instrumento cada vez más eficaz de progreso cultural tanto para las personas como para la sociedad. Sus actividades de investigación incluirán, por tanto, el estudio de los graves problemas contemporáneos, tales como, la dignidad de la vida humana, la promoción de la justicia para todos, la calidad de vida personal

## La Universidad Católica ante el fenómeno de la migración

y familiar, la protección de la naturaleza, la búsqueda de la paz y de la estabilidad política, una distribución más equitativa de los recursos del mundo y un nuevo ordenamiento económico y político que sirva mejor a la comunidad humana a nivel nacional e internacional. La investigación universitaria se deberá orientar a estudiar en profundidad las raíces y las causas de los graves problemas de nuestro tiempo, prestando especial atención a sus dimensiones éticas y religiosas.

Si es necesario, la Universidad Católica deberá tener la valentía de expresar verdades incómodas, verdades que no halagan a la opinión pública, pero que son también necesarias para salvaguardar el bien auténtico de la sociedad.

Es por ello que la Universidad Católica, atendiendo al Espíritu que animó la *Ex Corde Ecclesiae*, está llamada a adentrarse en la sociedad en favor de su progreso cultural y *estudiar en profundidad las raíces y las causas de los graves problemas de nuestro tiempo, prestando especial atención a sus dimensiones éticas y religiosas*. El reto es poner a la disposición recursos y personas para atender este drama humano, recordando que el acompañamiento y la gratuidad son claves para mantener el horizonte de humanidad compartida y fraternidad, el cual ha sido recientemente resaltado por Papa Francisco en su encíclica *Fratelli Tutti*.

El Papa, en efecto, nos pone la vara aún más alta, pues explícitamente invita, no solo a los miembros de las instituciones educativas de la Iglesia, sino a todos los cristianos, a reconocer frente a los migrantes “la inalienable dignidad de cada persona humana más allá de su origen, color o religión, y la ley suprema del amor fraterno”<sup>18</sup>. Y continúa señalando: “Nuestros esfuerzos ante las personas migrantes que llegan pueden resumirse en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar. Porque «no se trata de dejar caer desde arriba programas de asistencia social sino de recorrer juntos un camino a través de estas cuatro acciones, para construir ciudades y países que, al tiempo que conservan sus respectivas identidades culturales y religiosas, estén abiertos a las diferencias y sepan cómo valorarlas en nombre de la fraternidad humana»”<sup>19</sup>.

Para el Papa y para todos los que posean una misión evangelizadora, en-

---

18. Fratelli Tutti, 39.

19. Fratelli, Tutti 129.

tre ellos la Universidad, los migrantes son nuestros hermanos y hermanas en extrema vulnerabilidad. No estamos para juzgarlos, sino para acompañarlos. Ellos y ellas se constituyen en este mundo tan deshumanizado, en una bendición, una riqueza y un nuevo don que invita a una sociedad a crecer<sup>20</sup>. Nuestra respuesta tiene que superar, y en mucho, la dada por la comunidad internacional y las autoridades de los países de recepción de estas personas. Y aunque esta realidad afecta actualmente todos los continentes del mundo, es indudable que en América Latina reviste carácter de urgencia, sobre todo ante el éxodo masivo de más de 5 millones de venezolanos que hoy pueblan las principales ciudades del subcontinente, en búsqueda de la dignidad y humanidad que vieron negadas. Quienes desarrollan su misión como cristianos dentro de la Universidad están llamados a acompañarlos eficazmente en el trabajo por su restablecimiento, impulsados por el Espíritu fraterno de Jesucristo, siempre desde el horizonte común de humanidad que compartimos junto a ellas y ellos.

## VI. Algunos aspectos prácticos como conclusión

Las universidades católicas, siguiendo las indicaciones expuestas en la *Ex Corde Ecclesiae*, las sugerencias planteadas por Papa Francisco y de cara la realidad de los migrantes forzados del mundo han de tomarse en serio los planteamientos que respecto al fenómeno migratorio han sido expuestos en la encíclica *Fratelli Tutti*.

- El estudio de las leyes de hospitalidad de los distintos países y su relación y eventual conflicto ante el deber ético de la hospitalidad como ley humana y universal. Es necesario profundizar sobre los distintos modos en los cuales se es extranjero y la relación entre extranjería, migración, hospitalidad, identidad y cultura.<sup>21</sup>

- Facilitar todo lo concerniente a la validación de los estudios de sus egresados tanto en los países de origen, como en los países de recepción, a fin de lograr un aumento en la calidad de vida y en las opciones laborales y de estudio de los migrantes.

---

20. Fratelli Tutti, 135.

21. Fratelli Tutti, 37.

## La Universidad Católica ante el fenómeno de la migración

- Visibilizar, antes las tendencias xenófobas y mercantilistas con relación a los migrantes, las historias de vida que permiten conocer de cerca su dignidad y el propio protagonismo en defensa de su humanidad<sup>22</sup>. Asimismo, es necesario visibilizar todas esas expresiones culturales que se han visto enriquecidas y confrontadas por la migración.

- Ofrecer cifras exactas que puedan servir de base para los análisis sociológicos y políticos requeridos para acertar en las políticas de atención al migrante y al retornado.

- Liderar y ejecutar trabajos de investigación, experiencias compartidas en docencia en red con otras universidades que compartan territorio con los flujos migratorios más importantes del planeta, a fin de contrarrestar la atomización de las políticas de atención al migrante en los diversos países, generalmente orientadas solo a la protección y seguridad de la soberanía nacional, minimizando lo referente a la atención humanitaria de la población vulnerable.

- Generar y mantener una propuesta, desde el cual la sociedad civil, a la cual también pertenecen las universidades católicas, recupere su sentido de responsabilidad fraterna, encontrando un justo equilibrio entre el deber moral de tutelar los derechos de sus ciudadanos, por una parte, y, por otra, el de garantizar la asistencia y la acogida de los emigrantes.<sup>23</sup>

- Informar a la sociedad de los riesgos de la migración mal conducida, expuesta a traficantes sin escrúpulos, explotación, violencia el abuso psicológico y físico, y sufrimientos indescriptibles.<sup>24</sup> Igualmente, formar profesionales con capacidades para atender las consecuencias psico-sociales de la migración.

- Finalmente, el mayor aporte de la Universidad Católica es ser vacuna en la sociedad contra el virus del individualismo radical, pues la mera suma de los intereses individuales no es capaz de generar un mundo mejor para

---

22. Fratelli Tutti, 39.

23. Fratelli Tutti, 40.

24. Fratelli Tutti, 38.

toda la humanidad.<sup>25</sup> . . . Esos otros, son los migrantes dentro y fuera del país de origen, quienes podrán ser acogidos y promovidos por personas que vayan más allá de la libertad de los mecanismos eficientistas de determinados sistemas económicos, políticos o ideológicos, porque realmente se orientan en primer lugar a las personas y al bien común<sup>26</sup> .

Estas personas son las que deben formar parte y ser formadas por una universidad auténticamente católica, pues, en efecto, una persona y un pueblo sólo son fecundos si saben integrar creativamente en su interior la apertura a los otros.<sup>27</sup> Esa fecundidad es la que la Universidad Católica esta llamada vivir como Alma Mater, no solo de excelentes profesionales, sino de una nueva y futura humanidad que dialoga y alcanza la plenitud de su libertad, al modo de Jesús de Nazaret.

---

25. Fratelli Tutti, 105.

26. Fratelli Tutti, 108.

27. Fratelli Tutti, 41.

# Normas de la revista

<https://doi.org/10.21500/issn.0120-1468>

**Título:** Iter. Revista de Teología

**Título abreviado:** Iter. Revista de Teología

**ISSN:** 0798-1236

**ISSN (en línea):**

**Periodicidad:** Semestral (enero y julio)

**Editor:**

**Correo electrónico:** publicacionesiter@gmail.com

**Descripción:** *Iter. Revista de Teología* fue fundada en 1990. Es gestionada por el Instituto de Teología para Religiosos (ITER) y la Facultad de Teología de la Universidad Católica Andrés Bello. Consiste en una publicación semestral que ofrece a la comunidad académica artículos originales, fruto de la investigación en las áreas de la Teología y la Filosofía, cuyo fin es el diálogo entre la Teología y la Filosofía y de éstas con otras áreas del saber para auspiciar discusiones reflexivas capaces de motivar la capacidad crítica y creativa, influyendo en la investigación, la docencia y el contexto religioso nacional e internacional.

*Iter. Revista de Teología* está indexada en Latindex, Biblat, Clase, Dialnet.

## Lista de comprobación para la preparación de envíos

Los autores deben comprobar que su envío cumpla todos los elementos que se muestran a continuación. Se devolverán aquellos envíos que no cumplan estas indicaciones.

El envío es inédito y no se ha sometido a arbitraje en otra revista.

- El archivo de envío está en formato Microsoft Word.
- Siempre que sea posible, se proporcionan direcciones URL para las referencias.
- El texto consta de interlineado sencillo, 12 puntos de tamaño de fuente Times New Roman, se utiliza cursiva en lugar de subrayado. Si existen ilustraciones o tablas, éstas se colocarán en el cuerpo del texto, en vez de al

final.

- El texto se adhiere a los requisitos estilísticos y bibliográficos resumidos en las Directrices del autor/a, que aparecen en Acerca de la revista.

### **Directrices para autores**

Los interesados en publicar en *Iter. Revista de Teología* deben tener en cuenta que se privilegiará la recepción de artículos que son producto de una investigación institucional en los ámbitos de la Teología y la Filosofía.

Estos artículos se ubicarán en una de las dos secciones principales, ya sea en Teología o en Filosofía, según la temática que domine.

Para la publicación es necesario que el manuscrito sea inédito, no haya sido enviado de manera paralela a ninguna otra revista para su evaluación y que no haya sido publicado en otros medios física o digitalmente, para así cumplir las normas de derechos de autor y de propiedad intelectual.

El artículo debe tener las siguientes características:

- Extensión: puede oscilar entre 12 y 30 páginas.
- Letra: Times New Roman, tamaño 12.
- Interlineado: 1.5
- Espaciado: 0 puntos.
- Margen: 3 cm en todos los costados.
- Debe ser enviado en formato Microsoft Word 2007 o superior, tamaño carta.
- Debe ser presentado el título del artículo y, si aplica, el subtítulo precedido de punto seguido o dos puntos. Se sugiere no superar las 15 palabras.
- Alineado a la derecha, se escriben los nombres y apellidos del autor o autores. A pie de página se ofrece una pequeña biografía en este orden: titulación obtenida, adscripción institucional, grupo de investigación al que pertenece (si aplica), dirección de correo electrónico (preferiblemente el institucional) y número de ORCID. A renglón seguido, después de los nombres y apellidos del autor, se escribe el nombre completo de la universidad en donde trabaja. En el siguiente renglón se escribe la ciudad y el

país de la Universidad a la que se encuentra vinculado.

- Cada autor presentará un resumen analítico (de 200 a 250 palabras) en el cual dé cuenta del tema o problema abordado, así como cinco palabras clave (en lo posible, teniendo como base el *Thesaurus* de la Unesco).
- El título, el resumen y las palabras clave deben ser expuestos tanto en español como en inglés.
- El contenido debe ser desarrollado de manera armónica, legible y coherente con la temática.
- Si se usan tablas, cuadros o imágenes, deben entregarse en formato editable, con los permisos de publicación y con las fuentes adecuadamente indicadas.
- Si es necesario utilizar frases en idiomas distintos al predominante del artículo, serán traducidas a pie de página. Debe indicarse si en algún caso se trata de una traducción propia.
- Cada parte o subtítulo del texto debe ser enumerado de manera secuencial con números romanos (excepto introducción, conclusiones y bibliografía que no van numeradas).
- El idioma oficial de la revista es el español, pero también se aceptarán trabajos en inglés, francés, italiano y portugués.
- Toda cita textual, paráfraseo o alusión a otros textos debe estar seguido de la referencia a pie de página según la norma del *Chicago Manual of Style* para revistas de Humanidades. Un artículo puede ser rechazado si no cumple con este requisito, para evitar los malos hábitos de citación, así como el plagio y autoplagio.
- Se deben proporcionar, si es el caso, las URL de las fuentes o textos utilizados.
- La bibliografía, al final del artículo, citará solamente las fuentes que se hayan referenciado dentro del texto, a pie de página, siguiendo la última versión del *Chicago Manual of Style* 17 para revistas de Humanidades. A continuación, algunos ejemplos:

### **Libros de un autor:**

### **Cita a pie de página**

Nota a pie de página: Constantino Reyes Valerio, *Arte indocristiano* (Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2018), 47.

### **Bibliografía**

Reyes Valerio, Constantino. *Arte indocristiano*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2018.

### **Libro de dos autores:**

#### **Cita a pie de página**

Guy Cowlshaw and Robin Dunbar, *Primate Conservation Biology* (Chicago: University of Chicago Press, 2000), 104–7.

### **Bibliografía**

Cowlshaw, Guy, and Robin Dunbar. *Primate Conservation Biology*. Chicago: University of Chicago Press, 2000.

### **Libro de cuatro o más autores:**

#### **Cita a pie de página**

Edward O. Laumann et al., *The Social Organization of Sexuality: Sexual Practices in the United States* (Chicago: University of Chicago Press, 1994), 262.

### **Bibliografía**

Laumann, Edward O., John H. Gagnon, Robert T. Michael, and Stuart Michaels. *The Social Organization of Sexuality: Sexual Practices in the United States*. Chicago: University of Chicago Press, 1994.

### **Libros con editor o compilador en lugar de autor:**

#### **Cita a pie de página**

Edward B. Tylor, *Researches into the Early Development of Mankind and the Development of Civilization*, ed. Paul Bohannan (Chicago: University of Chicago Press, 1964), 194.

### **Bibliografía**

Tylor, Edward B. *Researches into the Early Development of Mankind and the Development of Civilization*. Editado por Paul Bohannan. Chicago: University of Chicago Press, 1964.

### **Para un capítulo de libro colectivo:**

#### **Cita a pie de página**

Josefina Gómez Mendoza, «Ecología urbana y paisaje de la ciudad», en *La ciudad del futuro*, ed. por Antonio Bonet Correa (Madrid: Instituto de España, 2009), 177

#### **Bibliografía**

Gómez Mendoza, Josefina. «Ecología urbana y paisaje de la ciudad». En *La ciudad del futuro*, editado por Antonio Bonet Correa, 177-217. Madrid: Instituto de España, 2009.

### **Libro con autor corporativo:**

En los documentos sin autor personal, publicados por una organización, ésta aparece en el lugar del autor.

#### **Cita a pie de página**

Instituto de Estudios Fiscales, *Informe para la reforma de la Ley General Tributaria* (Madrid: Instituto de Estudios Fiscales, 2001), 15.

#### **Bibliografía**

Instituto de Estudios Fiscales. *Informe para la reforma de la Ley General Tributaria*. Madrid: Instituto de Estudios Fiscales, 2001.

### **Libro electrónico:**

#### **Cita a pie de página**

Philip B. Kurland and Ralph Lerner, eds., *The Founders' Constitution* (Chicago: University of Chicago Press, 1987), <http://press-pubs.uchicago.edu/founders/> (Consultado el 27-7-2006)

## **Bibliografía**

Kurland, Philip B., and Ralph Lerner, eds. *The Founders' Constitution*. Chicago: University of Chicago Press, 1987. <http://press-pubs.uchicago.edu/founders/>. También disponible en versión impresa y CD-ROM

## **Ponencias presentadas en congreso:**

### **Cita a pie de página**

C. Fraga González, "Carpintería mudéjar: los archipiélagos de Madeira y Canarias", en *Actas del II Simposio Internacional de Mudejarismo: Arte*. (Teruel: Instituto de Estudios Turolenses, 1982), 303-313

## **Bibliografía**

Fraga González, C. "Carpintería mudéjar: los archipiélagos de Madeira y Canarias". En *Actas del II Simposio Internacional de Mudejarismo: Arte*, 303-313. Teruel: Instituto de Estudios Turolenses, 1982.

## **Para un artículo en revista impresa:**

### **Cita a pie de página.**

Jaime Laurence Bonilla Morales, "Ecumenismo y construcción de paz", *Cauriensia* 10 (2015): 214.

## **Bibliografía**

Bonilla Morales, Jaime Laurence. "Ecumenismo y construcción de paz". *Cauriensia* 10 (2015): 199-219.

## **Para un artículo en línea:**

### **Cita a pie de página.**

Las notas se hacen como los artículos de revistas en papel, pero añadiendo el DOI o la URL (el DOI es preferible). No es obligatorio poner la fecha de acceso, pero, si se hace, se escribe antes del DOI o la URL.

Ángel Rivera-Novoa, “Holismo intencional y el problema de la comunicación”, *Ideas y valores* 67 (2018): 70, consultada en enero 14, 2019, [https://revistas.unal.edu.co/index.php/idval/article/view/73373/pdf\\_03](https://revistas.unal.edu.co/index.php/idval/article/view/73373/pdf_03).

### **Bibliografía**

Rivera-Novoa, Ángel. “Holismo intencional y el problema de la comunicación”. *Ideas y valores* 67 (2018): 64-76. Consultada en enero 14, 2019. [https://revistas.unal.edu.co/index.php/idval/article/view/73373/pdf\\_03](https://revistas.unal.edu.co/index.php/idval/article/view/73373/pdf_03).

### **Página web:**

### **Cita a pie de página**

Evanston Public Library Board of Trustees, “Evanston Public Library Strategic Plan, 2000–2010: A Decade of Outreach,” Evanston Public Library, <http://www.epl.org/staff/strategic-plan-00.php>.

### **Bibliografía**

Evanston Public Library Board of Trustees. “Evanston Public Library Strategic Plan, 2000–2010: A Decade of Outreach.” Evanston Public Library. <http://www.epl.org/staff/strategic-plan-00.php> (Consultado el 1-6-2014)<sup>1</sup>

### **Artículos de periódico**

Se acostumbra a citarlos sólo en las notas.

### **Cita a pie de página**

Elvira Lindo, “Allen, el viejo artesano”, *El País*, 30 de diciembre de 2012, [http://elpais.com/elpais/2012/12/28/opinion/1356707633\\_086422.html](http://elpais.com/elpais/2012/12/28/opinion/1356707633_086422.html) 3.

### **Tesis doctorales:**

---

1. La mayor parte de los ejemplos de citas y bibliografía ha sido tomada de Universidad Autónoma de Madrid, “Citas y elaboración de bibliografía: el plagio y el uso ético de la información: Estilo Chicago”, Universidad Autónoma de Madrid-Biblioteca Biblioguías, [https://biblioguías.uam.es/citar/estilo\\_chicago](https://biblioguías.uam.es/citar/estilo_chicago)

## **Cita a pie de página**

Francisco José Hernández Rubio, “Los límites del eliminacionismo: Una solución epigenética al problema mente-cerebro” (tesis doctoral, Universidad de Murcia, 2010), 145, <http://hdl.handle.net/10201/17600>.

## **Bibliografía**

Hernández Rubio, Francisco José. «Los límites del eliminacionismo: Una solución epigenética al problema mente-cerebro». Tesis doctoral. Universidad de Murcia, 2010. <http://hdl.handle.net/10201/17600>.

## **Envío de manuscritos, recepción, arbitraje y publicación**

1. Los autores deben enviar el artículo desde la página web de la revista (<http://www.iter.es>), registrando allí todos los datos. No se aceptan textos enviados por terceros y solo excepcionalmente envíos desde el correo oficial: [publicacionesiter@gmail.com](mailto:publicacionesiter@gmail.com)

2. Una vez recibido, se presentará a dos árbitros bajo la modalidad doble ciego (expertos en la disciplina) a quienes se les solicitará que en un plazo de 20 días calendario emitan su dictamen de acuerdo con este formato: a. Aceptado; b. Aceptado con modificaciones; c. Rechazado. Dicho resultado se comunicará oportunamente al autor del artículo.

2.1. En caso de diferencia de criterios entre los dos primeros árbitros, se considerará la posibilidad de enviar el artículo a un tercer árbitro para que emita un último dictamen. El Editor tomará la decisión sobre la publicación.

2.2. Si un artículo es aceptado, continuará con el proceso editorial.

2.3. Si un artículo es aceptado con modificaciones, el autor tiene la responsabilidad de realizarlas y enviarlas en un plazo máximo de 15 días calendario para continuar el proceso de edición. Si el autor no cumple con el plazo, el artículo no será publicado y tendrá que iniciar un nuevo proceso de evaluación o arbitraje.

2.4. Si un artículo es rechazado, no se volverá a recibir para un nuevo proceso.

2.5. Si un autor deja de comunicarse durante el proceso y si no cumple los términos de entrega establecidos en alguna de las etapas editoriales se podrá cancelar la publicación del artículo, ya que lo anterior afecta el transcurso general de edición, diagramación y publicación.

2.6. Las fechas de recibido y aceptado aparecerán de manera al final de cada artículo.

3. Todo artículo que sea aceptado entrará a un proceso de revisión de estilo, edición, diagramación y publicación, durante el cual se pueden realizar modificaciones que correspondan a la línea editorial de la Revista.

### **Disposiciones generales**

- El contenido de cada artículo es plena responsabilidad de los autores y no expresa necesariamente el pensamiento institucional o de la Revista.

- El envío de artículos al correo electrónico de la revista o a la plataforma del *Open Journal Systems* (OJS) no implica su publicación. Esto dependerá del proceso de evaluación o arbitraje.

- Los autores, cuyos textos sean aceptados por la revista luego del proceso de arbitraje, deben expresar estar de acuerdo con su divulgación en medios impresos virtuales (página web y bases de datos nacionales e internacionales), mediando la firma de un documento en que autorizan el uso de los derechos patrimoniales y de propiedad intelectual. Si no se firma este documento no se publicará el texto.

- En el mismo documento firmado los autores avalan que el texto enviado para su publicación respeta los derechos de propiedad intelectual de terceros, de tal manera que ante cualquier dificultad se exonera de responsabilidades a la Revista y a la Institución que la avala.

- La plataforma del OJS será el medio privilegiado para mantener la comunicación durante el proceso, pero se atenderán inquietudes y sugerencias por medio del correo electrónico de la Revista.

- Si un árbitro no contesta el correo electrónico inicial, en donde se le invita a evaluar un texto (20 días calendario), se le insistirá por lo menos una vez algunos días después. Si no contesta o rechaza la invitación se hará la petición a otro árbitro hasta que alguno acepte.

- Los árbitros deben manifestar si la evaluación del artículo genera algún conflicto de interés, sea porque conoce al autor/es, sea porque trabaja con esa persona, sea porque tiene algún tipo de prejuicio que no le permita hacer la evaluación de manera totalmente transparente.

- Si luego del plazo inicial de 20 días un árbitro no ha enviado el formato de evaluación cumplimentado, se le escribirá un correo recordándole el compromiso académico. Si luego de cinco días sigue sin cumplir con la evaluación, se le escribirá nuevamente. Si definitivamente no envía la evaluación del artículo en los siguientes tres días, o por alguna razón rechaza la propuesta, se solicitará la evaluación a otro árbitro para dar continuidad al proceso.

- Todo potencial árbitro se compromete a no difundir el texto que se le ha enviado. Esto garantiza la confidencialidad y la conducta ética durante el proceso editorial.

- No se cobrará a los autores por la recepción, arbitraje, edición, diagramación y publicación. Asimismo, la publicación de estos textos no generará remuneración a los autores.

- El servicio prestado a los autores por la Revista no implica remuneración, pero sí el reconocimiento de su autoría y de las instituciones que representan.

- La revista publicará un mínimo número de ejemplares para procesos de canje e indexación.

- La revista *Iter. Revista de Teología* se define como una publicación académica de acceso abierto.

- Cada texto se presenta bajo la licencia *Creative Commons* «Atribución-Compartir Igual» 4.0 *Internacional License*.

### **Ética de publicación**

- Entendemos que las prácticas éticas conciernen a los deberes de los autores y a quienes intervienen en el proceso editorial. Los autores tienen derecho a que la evaluación de sus manuscritos sea imparcial, a que la revisión se haga en un tiempo razonable y a ser tratados con el respeto académico que merecen.

- Se solicita a los autores no incurrir en prácticas como manipulación de datos, omisión o atribución ficticia de autoría, desatención a las fuentes consultadas, publicación duplicada y publicación fragmentada.

### **Aviso de derechos de autor**

Esta revista proporciona un acceso público, abierto e inmediato a su contenido, puesto que el acceso libre a las investigaciones ayuda al intercambio global de conocimiento.

Este trabajo tiene licencia CC BY-NC 4.0. Para ver una copia de esta licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

De acuerdo con la política de acceso abierto, se aclara que los autores mantienen sus derechos intelectuales sobre los artículos. Solamente se le solicita que citen el número de la revista *Iter. Revista de Teología* donde apareció inicialmente el artículo.

## **Declaración de privacidad**

Los nombres y las direcciones de correo electrónico aparecidos en esta Revista se usarán exclusivamente para los fines establecidos en ella. No se proporcionarán a terceros ni se usarán con otros fines.